

CAPÍTULO IV

LA COMUNICACIÓN DURANTE LA GUERRA CIVIL Y EL PRIMER FRANQUISMO (1936-1950)

Concha Langa Nuño

En el siguiente capítulo se da una panorámica de la Comunicación en la Guerra Civil y la inmediata posguerra. Se trata de uno de los periodos más tristes y negativos de la Historia de la Comunicación en Sevilla determinado por el cierre de periódicos, la persecución de periodistas y la censura. Pasemos a desarrollar un recorrido por los medios que lo protagonizaron, pero antes, comencemos por conocer el contexto de la ciudad y de la Asociación de la Prensa sevillana en esta etapa.

1. La comunicación de la Sevilla bélica y en la posguerra

Sevilla sigue los parámetros que delimitan la evolución de la prensa en el bando nacional. En la capital andaluza, al igual que en el resto de las zonas que dominan después del 18 de julio, los militares sublevados se aseguraron el control de las publicaciones de forma inmediata pues sabían, como apunta Justino Sinova, que "los medios de comunicación pueden ser también armas de guerra" (Sinova, 1987: 124). Como en Sevilla el golpe, protagonizado por el general Queipo de Llano, triunfó con gran prontitud, la guerra apenas duró unos días,

los que se tardó en controlar los barrios más populares como la Macarena (conocido como el *Moscú Sevillano*) y Triana. Desde el mismo instante del golpe los medios cobraron en la ciudad un gran protagonismo. La entrada en el céntrico edificio de Radio Sevilla, cercano a gobierno civil y el ayuntamiento en las primeras horas, dio a la sublevación sevillana tintes radiofónicos. No se puede entender la rápida conquista de la ciudad sin el impacto de la voz de Queipo lanzando proclamas y amenazas desde los micrófonos. Precisamente, las nuevas autoridades militares exigieron en estas primeras jornadas la salida de los periódicos para una rápida vuelta a la normalidad, como indicaba una orden de la Jefatura de la División:

Como prueba evidente de la normalización que en todos los órdenes se va logrando, esta tarde se publicarán los periódicos en Sevilla. A este fin, y en el término de una hora, se personarán en los talleres respectivos los obreros tipógrafos sin excusa alguna, para reanudar el trabajo inmediatamente (reproducida por *La Unión*, 20 de julio de 1936, segunda página).

Claro que los periódicos que vieron la luz tras la rebelión militar no fueron todos y los que lo hicieron se vieron inmersos en el conflicto. Desde el primer instante se declaró la censura por las autoridades locales, algo que fue generalizado cuando se impuso en el bando de guerra de Cabanellas de 28 de julio instaurando el estado de guerra en todo el territorio sublevado. Pero no sólo la censura fue inmediata. La incautación de los bienes pertenecientes a los partidos u organizaciones que apoyaban a la República, entre ellos, los medios de comunicación, se llevó a cabo en ambas zonas. En la sublevada, estos medios pasaron al control de la Falange y se convertirían más adelante en la Cadena de Prensa del Movimiento. A las alturas de julio de 1936 se publicaban cuatro diarios de información general en la ciudad. Aunque durante la II República se habían multiplicado las cabeceras con títulos efímeros relacionados con las diversas ideologías políticas, en los grandes diarios se mantuvo un claro predominio de la ideología conservadora, a pesar de que las elecciones eran ganadas por las izquierdas. Los cuatro diarios a los que nos referimos eran: el católico *El Correo de Andalucía*; el tradicionalista *La Unión*; el monárquico *ABC* y el republicano *El Liberal*. Los rotativos sevillanos, aunque el día 18 salieron a la calle con normalidad, el 19 no lo hicieron. Fue el lunes 20 cuando se publicaron *ABC* y *La Unión*; *El Correo de Andalucía* lo hizo el día 21. Su republicanismo, y más, su radicalización en la última etapa del régimen explica el que las oficinas de *El Liberal* en la calle García de Vinuesa fuesen asaltadas por falangistas. Queipo explicaba el porqué de este hecho en su charla radiofónica de las once de la noche del martes 21 de julio.

He tenido que tomar una determinación severa con "El Liberal". A mis noticias había llegado, y se extendió por todo el Ejército civil y militar de Sevilla -pues el que hoy actúa en nuestra población es un Ejército cívico-militar-, la especie de

que ciertas hojas clandestinas que han circulado por Sevilla, llenas de infundios propalados por los marxistas, habían sido confeccionados en la imprenta de "El Liberal". Esto produjo la natural indignación en estos valientes soldados sevillanos, y esta tarde han asaltado la imprenta del citado periódico, destruyendo los muebles. Por cierto, que, al huir los empleados que allí había, fueron cogidos por la tropa una colección de retratos, que se estaban reuniendo para preparar una campaña de difamación. También fueron cogidas 4.225 pesetas, y seis u ocho duros falsos. Como, en uso de mis facultades, he impuesto al citado periódico una multa de 10.000 pesetas, que ha de satisfacer sin excusa alguna en el plazo de 24 horas, ahora tendrá que entregar la Empresa de "El Liberal" la suma de 5.775 pesetas, para completar la mencionada cifra, suma que entregaré a la Beneficencia municipal inmediatamente (*La Unión*, 22 de julio de 1936).

Los diarios sevillanos en sus primeras semanas se compusieron con pocos medios e improvisando noticias tomadas mayoritariamente tomadas de la radio, ya fuesen las sublevadas o el Radio Club portugués. Los medios fueron volviendo a la normalidad de modo paralelo al que Sevilla se convertía en destacada ciudad de retaguardia.

Efectivamente, de inmediato Sevilla se convierte en una población clave de la retaguardia nacional, pues fue durante bastante tiempo la única gran capital de provincia en manos de los sublevados. Dominada por la fuerte personalidad de Gonzalo Queipo de Llano, vivió entre la alegría de la retaguardia como lugar de descanso de los soldados, con sus cabarets y bares a rebosar, y las dificultades propias del conflicto, convertida en hospital y, sobre todo, por la represión de los numerosos elementos de izquierda. En efecto, Queipo, "el Virrey de Sevilla" en acertada expresión de Manuel Barrios (Barrios, 1978), llevó a cabo un férreo control de la villa, un control del que no escapó la prensa como veremos a continuación. Una Sevilla, regida por Pedro Parias en el Gobierno Civil, Ramón de Carranza, marqués de Sotohermoso, en el ayuntamiento, y el oficial Antonio González Espinosa en la Diputación Provincial (sustituido por Joaquín Benjumea desde finales de 1936). Una localidad volcada ante Queipo, hecho "Hijo Predilecto de la ciudad y la provincia" con motivo de la toma de Málaga en febrero de 1937. Don Gonzalo tomó el papel de garante de la solución de los problemas sociales, interviniendo en el tema de los alquileres; construyendo "casas para inválidos, empleados y obreros"; probando nuevos cultivos en las Marismas del Guadalquivir (con presos políticos como mano de obra en lo que fueron campos de trabajo); o creando la empresa Hilaturas y Tejidos Andaluces, S.A. (H.Y.T.A.S.A); etc.

Por supuesto Queipo extendió su control a los medios de comunicación. Además de sus "charlas" nocturnas, de las que hablaremos al final del capítulo, y que todos los días eran reproducidas por todos los diarios hispalenses, de su pluma salieron varias órdenes que más tarde serían asumidas por el gobierno del nuevo

Estado. La más relevante fue, sin duda, la orden de 4 de septiembre de 1936 (después publicada por la Junta Técnica de Estado el 23 de diciembre). Este "bando contra la Literatura pornográfica y disolvente", comenzaba en los siguientes términos:

[...] una de las armas de mayor eficacia puesta en juego por los enemigos de la Patria [...]. La inteligencia dócil de la juventud y la ignorancia de la masa fueron el medio propicio para el cultivo de las ideas revolucionarias. Y la triste experiencia de este momento histórico demuestra el éxito del procedimiento elegido por la Masonería, el Judaísmo y el Marxismo.

Por lo arriba indicado y porque se había vertido mucha sangre, se imponía la adopción de "todas aquellas medidas de represión y prevención que aseguren la estabilidad del triunfo, e impidan la repetición de la tragedia". Estas fueron el "declarar[se] ilícitos el comercio, circulación producción tenencia de libros, periódicos, folletos, y toda clase de impresos pornográficos, o de literatura socialista, comunista, libertaria, y en general, disolvente" (ABC, 8 de septiembre de 1936). En el bando de Queipo se obligaba a entregar dichos libros en el archivo de esa División militar y, en el decreto, a ponerlos en conocimiento de la autoridad militar. De este modo, fueron los militares los primeros en ejercer la censura, aunque pronto fueron auxiliados por los jóvenes de Falange. Además, en las primeras semanas del conflicto no puede desestimarse la labor del Requeté sevillano.

Queipo mantuvo su autoridad sobre la ciudad a pesar del nombramiento de Franco como Jefe del Estado el 1 de octubre de 1936. La dotó de una fuerte impronta egocéntrica que le lleva a celebrar su onomástica en enero de 1937 con una gran fiesta en la plaza de toros. Sin embargo, la aprobación del Decreto de Unificación de Milicias en abril de 1937 con la creación de la Falange Española Tradicionalista y de las Juntas de Ofensiva Nacional Sindicalista (FET-JONS) marcó un giro de gran importancia en la política del nuevo régimen con el ascenso del poder de la Falange. La creación de lo que se llamó el Movimiento, tuvo su efecto inmediato sobre los medios. La aparición de numerosas notas de prensa de la Oficina de Prensa y Propaganda de F.E.T-JONS⁶, homogenizó la información de los periódicos y, sobre todo, influyó en la creación de una imagen unitaria del bando con unas claras connotaciones fascistas. Pero, sobre todo, profundizaron en la exaltación de la figura de Franco comenzada con su asunción a la Jefatura del Estado en octubre de 1936. Los medios hispalenses reflejaron estos cambios y buen ejemplo de ello son los especiales que se publican en esas fechas. Los números extraordinarios que conmemoraban el primer aniversario del

6 La Delegación del Estado para Prensa y Propaganda nació de un proceso de unificación de organismos anteriores. Primero Franco, al ascender a jefe del Estado, creó la Oficina de Prensa y Propaganda en Salamanca. Después de la unificación de Milicias, se hizo necesario reunir las oficinas de prensa de ambos partidos en esta delegación nacida por decreto de 29 de mayo de 1937. En ella se centralizó la censura de libros, folletos y demás impresos.

alzamiento -en julio de 1937-, muy ambiciosos (destaca *ABC* con 120 páginas, le siguen *La Unión* con 50, *FE.* con 40 y *El Correo de Andalucía* con 24), destinaron gran espacio a Franco quien desde Salamanca pronunció un discurso por radio religiosamente escuchado en Sevilla. La creación en 1937 del 1º de octubre como día del Caudillo (orden de 28 de septiembre de 1937), reclamada por las organizaciones locales y provinciales de F.E.T.-JONS, y su celebración por la prensa, fue un paso más en ese nuevo organigrama de poder en el que Queipo iría perdiendo su protagonismo inicial.

Para entonces Sevilla se había convertido en el principal centro de abastecimiento en la retaguardia: de alimentos y tropas pues en ella estaban la Pirotecnia, (única fábrica de municiones disponible para los militares sublevados); la fábrica de Artillería, el Parque de Artillería y Tablada y su Taller; las cosechas agrarias y los minerales (Salas, 1992: 140). Una ciudad que pasó de ser "Sevilla la Roja" a vivir un inmenso fervor religioso, con la recuperación de la brillantez de sus fiestas de Semana Santa (en las que se estrenaron numerosas imágenes que substituyeron a las quemadas el 18 de julio) y que vivió con gran tristeza el fallecimiento del cardenal Illundáin el día 10 de agosto de 1937. El nombramiento del cardenal Segura para este puesto marcó la vida ciudadana hasta bien entrado el franquismo (fallece en 1957). Pedro Segura y Sanz, antiguo cardenal primado, había sido expulsado del país por el gobierno republicano por su intransigente postura. Su catolicismo ultraconservador y su defensa de una moral estricta le llevaron a protagonizar medidas tan cuestionables y curiosas como prohibir los bailes agarrados en la Diócesis en la posguerra (Garriga, 1977: 286-8).

Sin duda, la creación del primer gobierno de Franco en Burgos en enero de 1938 es el hecho que marca un paso decisivo en la consolidación del franquismo y al declive de la Sevilla de Queipo. Y es que la acumulación de todo el poder en manos del Caudillo se hizo a costa de quienes le habían acompañado en la sublevación. Sólo un mes más tarde, y después de numerosos desencuentros, Franco cesaba las charlas de Queipo de Llano desde los micrófonos de Radio Sevilla. A partir de este momento la decadencia de la estrella de Sevilla va siendo cada vez más patente y la ciudad ya no ocupa el protagonismo anterior, por lo que en este último tramo bélico se mostró de modo terminante su sumisión al nuevo poder. De hecho, el fallecimiento de Pedro Parias en enero de 1938, amigo personal de Queipo y gobernador civil de Sevilla desde el mismo 18 de julio, permitió su sustitución por un joven político de la nueva era, el jefe local de la FET-JONS Pedro Gamero del Castillo. Nombrado en febrero como gobernador, se unificaron bajo su persona ambos mandos locales, algo que luego se institucionalizaría (Ponce, 2008, 25-26). Poco duró en el cargo Gamero que no pudo con las fuertes personalidades de Queipo y Segura que le hicieron su ejercicio insostenible. La negativa del cardenal a que se inscribiesen los nombres de los caídos en los muros de la catedral fue una dura derrota, por lo que aprovechando la campaña de algunos generales contra la presencia en retaguardia de jóvenes en

edad militar –todos falangistas protegidos de Serrano Suñer–, presentó su renuncia e ingresó en la Marina (Garriga, 1977: 262). El nuevo gobernador y jefe local de Falange que tomó posesión el 13 de diciembre, fue el abogado vasco Eduardo Cadenas Camino. También la alcaldía contempló la sustitución de Sotohermoso por Joaquín Benjumea Burín el 6 de noviembre de 1938. Poco tiempo permaneció al frente del ayuntamiento pues el 20 de enero de 1939 era nombrado Jefe Nacional de Regiones Devastadas. El 26 de enero de 1939 Francisco Duclós tomó posesión pero fue sustituido, a su vez, el 29 de mayo por Eduardo Luca de Tena.

Aún, antes del fin del conflicto hubo algunos asuntos que afectaron a la vida de la ciudad, como el homenaje rendido en noviembre a José Antonio Primo de Rivera una vez confirmada su muerte (se colocó una placa al lado de la Cruz de los Caídos sita en los muros del Alcázar). Queipo mantuvo su presencia y labor social y a final de año se celebró el segundo aniversario de la fundación de la Obra Nacional de Casas y aún celebró en enero su onomástica aunque sin el esplendor de otros años. Las fiestas políticas de estos meses evidenciaban su postergación a un segundo plano (buen ejemplo es la celebración el 1 de octubre de 1938 del “Día del Caudillo” por todo lo alto). Lo mismo ocurre con su presencia en los periódicos algo que queda de manifiesto al comparar los extraordinarios del 18 de julio de 1937, 1938 y 1939 (Langa, 1998: 91-107).

En lo periodístico este periodo está fundamentalmente marcado por la homogeneización, en especial de los medios impresos por la Ley de Prensa de 1938. Fue debida al nuevo ministro del Interior, Ramón Serrano Suñer, admirador de los modelos alemán e italiano, quien había reunido en sus manos todos los hilos del entramado prensa-propaganda. En resumidas cuentas, la ley supuso la confirmación de la evolución habida desde el inicio de la contienda. Así, en palabras de Justino Sinova, significaba que “el periodismo será concebido como una actividad de servicio al Estado; el periódico, como un instrumento de acción política; y el periodista, como un trabajador más de la Administración aunque su salario fuera pagado por una empresa privada” (Sinova, 1989: 17). De hecho, el preámbulo de la ley proponía que el periódico viviese al servicio permanente del interés nacional y convierte al periodista en apóstol del pensamiento. El precepto regula el control del Estado sobre los medios impresos por medio del Servicio Nacional de Prensa, dependiente del ministerio correspondiente, y de los Servicios Provinciales, así como las atribuciones de cada uno, junto con el Registro Oficial de Periodistas. Como puede verse, queda absolutamente claro el papel tutor ejercido por el Estado hacia la prensa pues al mismo tiempo, otorga grandes atribuciones a los gobernadores civiles –los Servicios Provinciales de Prensa dependían de ellos– y deja la censura militar en manos del Ejército.

Artículo 1º: Incumbe al Estado la organización, vigilancia y control de la institución nacional de la Prensa periódica. En este sentido compete al Ministro encargado del Servicio Nacional de Prensa la facultad ordenadora de la misma.

Artículo 2º: En el ejercicio de la función expresada corresponde al Estado: Primero. La regulación del número y extensión de las publicaciones periódicas. Segundo. La intervención en la designación del personal directivo. Tercero. La reglamentación de la profesión de periodista. Cuarto. La vigilancia de la actividad de la Prensa. Quinto. La censura, mientras no se disponga su supresión. Sexto. Cuantas facultades se deduzcan del precepto contenido en el artículo primero de esta Ley (B.O.E., 23 de abril de 1938).

A lo legislado se añade una realidad que tuvo su continuación en el franquismo: por un lado, el ejercicio de la censura previa y la capacidad sancionadora del Estado; por otro, algo que fue una realidad omnipresente: la publicación de "consignas" que llegan a los periódicos en hojas sin membrete y sin firma, pero que son de obligado cumplimiento y que dan lugar a una prensa casi homogénea. La inserción de textos externos a la redacción de los periódicos se dejó sentir, especialmente, en los últimos meses de las hostilidades. Así podían leerse notas como las que siguen:

España tiene hoy al frente de sus destinos a un hombre -Franco- providencialmente llamado a devolver a la Patria su sentido histórico, su ideal nacional, todo el contenido de su gloriosa tradición genuina. No es español quien vacile siquiera en la adhesión incondicional a ese hombre y a su magna tarea de reconquista (ABC, 7 de mayo de 1937, página 9).

El enfrentamiento entre Franco y Queipo puede explicar el que se eligiese esta ciudad para, desplegando toda una gran parafernalia de exaltación, mostrarle al general el lugar ocupado por cada uno en aquel cuadro. La fecha, el 30 de abril, con ocasión del Desfile de la Victoria en la capital hispalense. De cualquier modo, Queipo duró poco para hacer sombra, puesto que fue cesado meses más tarde y "exiliado" a Italia tras el agrio discurso pronunciado en la celebración del 18 de julio de 1939 (Barrios, 1990: 202-205). Sevilla volvió de esta manera a su cotidianeidad provinciana de la dura posguerra.

Los siguientes años marcan una innegable decadencia de la urbe que contaba con 281.345 habitantes en 1938 que ascendieron a los 376.627 en 1950, en parte debido al retroceso de la tasa de mortalidad infantil, desde el 105 ‰ en 1940 al 48 ‰ en 1950. Una ciudad que pasa años difíciles motivados por la escasez de alimentos y el racionamiento, problemas aumentados por el cerco internacional una vez que los aliados vencen en la Segunda Guerra Mundial. Buena muestra de ellos es el cinturón de chabolas la rodea que se intenta paliar construyendo viviendas (como el núcleo La Barzola o las del Tiro de Línea). En

1941 el alcalde Ibarra creaba un Consejo Local de Urbanismo y en 1946 Rafael Medina elaboró el Plan General de Ordenación Urbana (en vigor hasta 1963) que no pasó de un conjunto de buenas intenciones. Otro de los problemas que marcaron la década de los cuarenta fueron las persistentes riadas (1940, 1941, 1947 y, la peor, en 1948). La Corta de Tablada era un viejo proyecto de 1927 que se reactiva en 1944. La Junta de Obras del Puerto iniciaba los trabajos en 1946 pero fue la gran inundación de 1948 la que estimuló el nuevo cauce abierto ya en 1949.

En esta década Sevilla vio pasar a un buen número de alcaldes por su ayuntamiento. A Eduardo Luca de Tena (1939-40), lo sustituía Miguel Ibarra y Lasso de la Vega (1940-43) y a éste el duque de Alcalá, Rafael Medina Villalonga, (1943-47) que estuvo más tiempo en el cargo, lo mismo que su sustituto José María Piñar y Miura (1947-52). En el Gobierno Civil, Eduardo Cadenas Camino cesaba antes del año de su nombramiento, el 9 de noviembre de 1939. No se trató este de un destino fácil, como muestra el que entre 1939 y 1950 pasasen por él seis gobernadores. Estos fueron: José Tomás Valverde Castilla (1939-1940); José Antonio Eloia-Olaso Idiacaiz (1940-1941); Francisco Rivas Jordán De Urries (1941-1942); Manuel Ricardo Lechuga Paños (1942-1943); Fernando Coca De La Piñera (1943-1949); y Alfonso Ortí Meléndez-Valdés (1949-1953).

Sevilla contempló en los años cuarenta relevantes acontecimientos como la celebración del séptimo centenario de su conquista por Fernando III el Santo en 1948, cuyos actos fueron inaugurados por Franco; el encuentro de Franco con Oliveira Salazar en 1942 y, sobre todo, la visita de Eva Perón en 1947, para que la ciudad desplegó todos sus encantos. El Caudillo la visitó en varias ocasiones, entre ellas en 1940, en la que preside la procesión del Santo Entierro y en 1943 para recoger la recién creada Medalla de la Ciudad, ordenando que se otorgue otra a Queipo. Éste último recibe en 1944 la Laureada de las manos de Franco en la Plaza de España en lo que fue una escenificación de la reconciliación entre ambos. También inauguró en octubre de 1948 el espectacular Monumento al Sagrado Corazón en San Juan de Aznalfarache que hiciese levantar Segura. El cardenal se convirtió en la bestia negra del Generalísimo, al que no se cortó en criticar abiertamente por su apoyo a los fascismos.

Las dificultades de la posguerra se reflejaron en la prensa, una prensa que encorsetada por la ley de 1938 y por el durísimo control al que estuvo sometida (los directores de periódicos tenían que pedir permiso a la Dirección Nacional de Prensa para ausentarse, aunque fuera para unas breves vacaciones, como si se tratase de sus empleados). Además, la escasez de papel desde el final de la guerra (el Ministerio de Industria distribuía los cupos de papel según el consumido en 1936) agravada a consecuencia de la Segunda Guerra Mundial, les obligó a publicar pocas páginas. Si a ello añadimos la homogeneidad a causa de las abundantes consignas, entendemos el que en la década de los años

cuarenta disminuyesen drásticamente las cabeceras. Apenas una docena de media de publicaciones frente a más del doble en los años treinta y cincuenta. Y de ellas, aparte de los diarios, casi todo eran boletines municipales o religiosos. Difíciles años a pesar de la gran labor de la asociación de la prensa en la etapa.

Tabla 1. Cabeceras aparecidas en Sevilla entre 1940 y 1945

A B C
Adoración Nocturna Española
Anales de la Universidad Hispalense
Apostolado Diocesano
Archivo Hispalense
Boletín de las Hermanitas de los Pobres
Boletín Oficial de la Provincia de Sevilla
Boletín Oficial del Arzobispado de Sevilla
El Ángel de Carolinas.
El Correo de Andalucía
F.E.
Guía Oficial de Sevilla y su Provincia
Hoja Misional
Hoja Parroquial Diocesana
Ideas Técnicas
La Primavera en Sevilla
Lábaro
Lunes
Más
Memoria Comercial
Orientación
Sevilla y sus Fiestas Primaverales
Sevilla

Fuente: *Guía de la Hemeroteca Municipal* de Sevilla y elaboración propia

2. La Prensa

2.1. Periódicos de información. Diarios

Pasemos a continuación a realizar un breve recorrido por los títulos que se mantuvieron durante la contienda y así como a la nueva cabecera surgida en ella. Fueron los siguientes por orden de antigüedad:

El Correo de Andalucía

En primer lugar hemos de comenzar por el que todavía es decano de la prensa sevillana. *El Correo de Andalucía* era en esos momentos "Diario católico de noticias" como podía verse en su encabezamiento. Al iniciarse el Alzamiento, el diario se mantenía en esa línea política conservadora y fiel al arzobispado hispalense que le ocasionó enfrentamientos con las autoridades republicanas, por lo que no es de extrañar que apoyase sin reservas a los sublevados y reanudase su publicación pocos días después del 18 de julio. Salió a la calle el día 21 de julio en edición de mañana, aunque en el número del 22 anunció que, a partir de ese momento, saldría en edición de tarde. Su director entonces, José Montoto, contaba como se editó ese primer número 25 años después en una entrevista del periodista Antonio Burgos. El periodista, que pasó la noche del 18 de julio en la redacción, narra lo siguiente:

Los teletipos no funcionaron aquella noche. También estaban cortados los teléfonos con el resto de España. Sólo teníamos las noticias de la radio. Desde la casa de enfrente disparaban. Y allí estuvimos hasta el martes 21, en que salió el periódico a la calle, con la poca información que había (*ABC*, 19 de julio de 1964, página 38).

Como todos los periódicos sevillanos, los números de esos primeros días tras el golpe se componen de la información recogida de la radio (en especial los discursos de Queipo de Llano y de Franco) y numerosas proclamas. También quedan claras las posturas de la empresa respecto al golpe. *El Correo* en su editorial titulado "España sobre todo" apeló a la unidad de todos en pro de la Patria y se posicionó con vehemencia:

[...] es un grito que a todos debe unir, porque gritar ¡Viva España! es vitorear a la madre Patria, que es algo íntimo y nuestro, tan íntimo y tan nuestro, que sólo se ha podido olvidar y proscribir cuando una ráfaga de locura ha azotado a España como furioso vendaval (...). El movimiento del Ejército no va contra nada español, no tiende a nada que pueda repugnar al pueblo ni pretende establecer nada que el pueblo rechace. Este movimiento va enderezado a que España sea España y no sea Rusia. (...). No es siquiera una lucha entre hermanos, aún cuando hermanos sean los que luchen. Es una lucha contra Rusia. La misma lucha en que han triunfado otros pueblos [...] (*El Correo de Andalucía*, 22 de julio de 1936).

Poco a poco la normalidad fue volviendo al diario, en el que no dejaron de insertarse los discursos de Queipo, algo obligatorio al poco tiempo, los bandos por él promulgados y algunos editoriales que mostraban el apoyo incondicional del diario al alzamiento. No obstante, fiel a sí mismo y al arzobispado sevillano (aunque perdió su encabezamiento como "Diario católico de noticias" el 29 de

abril de 1937), mostró "una conducta publicístico-política de relativa moderación en términos generales" (Braojos, 1990, 88).

José Montoto y González de la Hoyuela (director a su vez de la Biblioteca Provincial Sevillana) dirigía una redacción de la que formaban parte Ramón Resa, Antonio Rubio y Sanz, José M^o del Rey Caballero ("Selipe"), Joaquín Carlos López Lozano ("Roberto de Arenzaga"), Juan José Gómez Martín, y Manuel Murga de la Vega. El noticiero mantenía el mismo formato asabanado, dividido en cinco columnas que presidía una gran cabecera. Normalmente ocupaba 8 o 12 páginas. En primera plana aparecían las noticias más relevantes de la jornada con grandes titulares y algunas fotos de Olmedo. En la segunda, el comentario editorial titulado "Del Momento" y otras noticias completaban su estructura, en la que sobresalían las "Notas religiosas" y otras noticias. En la tercera, información sobre la guerra; en la cuarta la charla de Queipo de Llano; las noticias "Del Extranjero" y "De España", junto con las de la zona roja son habituales en la quinta. En la siguiente se suelen insertar las noticias breves en la sección "De aquí para allá". "La Vida de la ciudad" y una columna "De Sociedad", en la séptima. Las "Notas religiosas" ocupan tres columnas de la octava. En la novena la última hora y el anuncio de González Byass. La "Información regional" ocupa tres columnas de la décima plana, y la cartelera una. La penúltima siempre está dedicada a anuncios breves y en 1937 a la caricatura de Sánchez Vázquez —que en 1938 pasa a la segunda página—. Finalmente la contraportada la ocupa las reacciones internacionales frente a la guerra. En 1938 se habían añadido secciones como "Disposiciones Oficiales" y se había incrementado el número de fotos, pasando éstas también a la contraportada. Como puede verse el tema político quedaba muy alejado de los intereses del periódico.

El Correo de Andalucía publicó, como el resto de los diarios sevillanos, números extraordinarios para conmemorar los aniversarios del Alzamiento (1937 y 1938). Ambos duplicaron las páginas habituales alcanzando las 24 planas. En 1937 se enfatizó la salvación de los valores tradicionales y cristianos que significó el golpe; la exaltación de sus jefes, elegidos por Dios para la misión de salvar a la Patria; y las persecuciones sufridas por la Iglesia católica durante el periodo anterior. En cuanto al número extraordinario de 1938, que vio la luz el día 17, tuvo una ambiciosa portada formada por un *collage* con escenas bélicas en el centro de las cuales se recortaban la figura de un soldado con la bandera española "nacional" y el rostro sonriente de una madre que abraza a su hijo. La imagen de Franco en tercera, junto con un texto en el que se aceptaba la unificación y el liderazgo del Caudillo al que ya no se opone la figura del "Ausente" muestran la evolución política del bando nacional. Artículos sobre los avances en la contienda se completan con una entrevista de Ramón Resa a Queipo de Llano —que se relega a la página 14— centrada, no en lo bélico o lo político, sino en el futuro económico de una Sevilla calificada por el general de: "piedra angular de este Movimiento salvador".

Una vez acabada la guerra *El Correo de Andalucía* continúa bajo la dirección de Montoto que lo rigió casi un cuarto de siglo. Checa dice que "la 'era Montoto' es una época larga pero oscura para el diario" (Checa, 1990: 380) que descien- de en tirada respecto a la República y raramente supera los 4.000 ejemplares. En los años cuarenta su cabecera no ha cambiado: "Diario católico. Decano de la prensa sevillana". A un lado de la cabecera alguna noticia en recuadro pequeño. En esta etapa tiene entre 8 y 12 páginas. Mantiene su formato muy tradicional. En la portada, con alguna ilustración e incluyendo grandes titulares, las noticias destacadas. En segunda, noticias varias y algunas columnas como "Ojos de la ciudad" con una foto de "Gelán" (contratado en 1939 por el dia- rio) y algún comentario, "33 años menos", con noticias sobre lo que ocurrió en ese día en el pasado", "Parajitas de papel" firmada por José Montoto a modo de editorial y "Ecos". La tercera se reservaba para información importante. En cuarta noticias locales con la sección "Vida de la ciudad", "De sociedad", "Gobierno Civil", además del "Programa de Radio para hoy" y en ocasiones la "Sección religiosa". Una vez a la semana se incluía la "Página apostólica" con las disposiciones pastorales de su eminencia y columnas como "La voz del pas- tor" y "Palabras eternas. Evangelio de Dios" en la quinta que habitualmente incluía información local y provincial. En la sexta "Figuras de hoy" por Enrique Torres, y los deportes que junto con "Toreras" ocupaba ésta y las siguientes. Los espectáculos se reservaba para la penúltima y la contraportada para "Úl- tima hora" y otras noticias, generalmente nacionales y extranjeras. Todo ello estaba salpicado por los anuncios de cines y de productos farmacéuticos. A final de los años cuarenta parece que hay más publicidad de comercios locales. Ya hay página con "Anuncios breves". En contraportada aparece otra vez la cabecera más pequeña con teléfonos.

La Unión

Cronológicamente, *La Unión*, "Diario independiente" fundado en 1918, es el segundo en antigüedad. El antiguo órgano de opinión de los empresarios sevillanos y luego firme apoyo de la Dictadura, vivió difíciles momentos en la Segunda Republica al mantener su defensa de los valores monárquicos y más por su giro hacia el carlismo y de la violenta actitud de su director, Tejera. Con estos antecedentes, resulta lógico que fuese uno de los primeros en mostrar su respaldo total a la sublevación. *La Unión* parece que comenzó a editarse el lunes 20 (según Ian Gibson, 1986: 129), aunque el primer número que hemos localizado es la edición de la tarde del día 21. Éste se abre con el siguiente titular: "Nuestro glorioso Ejército, secundado por los buenos españoles, salva nuevamente a la Patria", donde contaba, detalladamente, la evolución de los acontecimientos desde el día 18. En este número, —compuesto de 8 páginas un tanto desordenadas como el mismo diario reconoce y achaca a la rapidez con que se había editado—, aparecía en la segunda plana su apoyo total a lo que estaba ocurriendo en los siguientes términos:

[...] hay que rehacer la Patria bien amada, y para hacer Patria, no es posible el olvido de los delitos de traición de que tanto se ha abusado. Hay en nuestro corazón toda la misericordia de que los hombres cristianos somos capaces, pero la misericordia no puede estar en pugna con la justicia, y justicia clama la sangre injustamente derramada por las cuadrillas de bandidos de todas las categorías de miles y miles de españoles con los cuales también hay que tener misericordia, satisfaciéndoles con la moneda que es debida (*La Unión*, 20 de julio de 1936, página 2).

En su quinta página el editorial "¡Madre España, Madre España, Madre España!", reafirmaba su espíritu monárquico y su confianza absoluta en el Ejército. Asimismo ensalzaba a las distintas fuerzas que se habían unido que, aunque procediesen de distintas ideologías –decía–, podían convivir con un régimen monárquico, especialmente el Requeté, aunque no descartaba a la Falange. Tampoco disimuló la falta de convergencia ideológica entre los gestores de la sublevación, si bien se reafirmaba en su creencia de que lo primordial en esos momentos era la Patria:

Los que nos creíamos huérfanos, hemos encontrado a nuestra Madre inmortal. Cinco años largos buscándola, mirando al horizonte del tiempo, con el alma acurrucada detrás de las pupilas y el corazón latiendo de infinitos deseos de que acabara nuestra orfandad. Cinco años sabiendo que vivía, pero que la estaban matando. Cinco años llamándola: ¡Madre España, Madre España, Madre España! (*La Unión*, 21 de julio de 1936, página 5).

La Unión se perfiló inmediatamente como el órgano de propaganda de los carlistas sevillanos, ocupando el papel de reivindicador de las grandezas del Requeté en el frente y valedor de la Tradición en la "Cruzada". También enfatizó la información religiosa. En sus páginas, tras una portada protagonizada por la información gráfica con una foto o un montaje, podían encontrarse el tradicional editorial llamado "Retablo político"; artículos de opinión, dedicados en esas circunstancias casi exclusivamente a la guerra y la labor tradicionalista, junto con la persecución de masones y marxistas, publicando listas de los primeros en exclusiva al ser incautada la documentación de las logias por los requetés sevillanos (Ortiz Villaba, 1990). Una interesante sección gráfica con fotos realizadas por "Gelán" completaba una edición en la que, a mitad del conflicto, se asignó la contraportada para una edición italiana en este idioma. El formato de *La Unión* fue siempre tabloide con pequeñas variaciones de tamaño. Respecto a su número de páginas estuvo en una media de 16, alcanzado en ocasiones 20, para caer en otras a 12 y en sus últimos meses, a 8.

Fue el periódico que menos acató los designios los nuevos gobernantes. Especialmente, se opuso a la unificación de los carlistas con la Falange. Después de todo, Domingo Tejera siempre había sido un hombre polémico y no abandonó

su línea. Su actitud le valió una fuerte censura. De todos modos, al final de la guerra su circulación era muy escasa, clausurándose definitivamente en diciembre de 1939.

ABC

El ABC de Sevilla, continuación del madrileño, como el resto de la prensa conservadora, sufrió los problemas procedentes de su actitud crítica con la II República a lo que se sumó la fidelidad monárquica de los Luca de Tena (que hizo que el propio Juan Ignacio cooperase con el golpe de Estado). Una vez conocida la sublevación sale a la calle para evidenciar su apoyo. El lunes día 20 reapareció la edición sevillana de ABC bajo la forma de un suplemento extraordinario de seis páginas. En su portada aparecía como edición de Madrid-Sevilla y "Diario ilustrado" y se abría con un enorme "¡Viva España!" a cuatro columnas. Compuesto por bandos, discursos y proclamas recogidos de la radio y numerosa publicidad (sobre todo de publicaciones de la casa Prensa Española quizás para rellenar espacio), hay que esperar a los siguientes días para comprobar la normalización del diario. El ejemplar del día 22 (el martes 21 no salió), todavía suplemento extraordinario y edición Madrid-Sevilla, daba ya una posición de la empresa abriéndose con el siguiente titular: "Por la salvación de la Patria. Guerra a muerte entre la Rusia roja y la España sagrada". En primera también encontramos una interesante entrevista con Queipo de Llano en la que explicaba los fundamentos ideológicos que habían llevado al alzamiento. Decía Queipo:

[es] netamente republicano, de lealtad absoluta y decidida al régimen, que un movimiento de opinión legalmente expresado en una elecciones generales, que fueron sinceras, dio al país en el año 31. El Ejército como Institución, huye de la política. Los generales que hemos asumido la responsabilidad de este movimiento no hacemos política. Defendemos sencillamente a la Patria, a lo esencial y genuinamente español, contra las torpes y criminales maniobras que un Poder internacional, con sede extranjera, realiza en el seno de nuestra Patria [...]. Sentimos como nuestros los agravios a la Patria, y por ello un puñado de buenos españoles nos hemos lanzado a esta empresa que cuenta con la entusiasta colaboración de cuantos sienten hondamente su dignidad de españoles y están dispuestos a defenderlas con las armas en la mano. De no haber comenzado nosotros este movimiento español y republicano, las hordas marxistas con la criminal cooperación de militares traidores a España, hubieran iniciado la revolución roja, para la cual se iban preparando ayudados por un Gobierno que laboraba contra la República española. [...] pero no admito ningún matiz, ningún color ni ninguna enseña que no sea la española. Ahora hacemos la Patria y no la política (ABC, 21 de julio de 1936, portada).

Éste es el esquema informativo mecanicista que se mantuvo en las jornadas sucesivas, de un periódico que no olvidaba la ocupación de su sede matriz en

Madrid y que en principio relleno sus páginas con los discursos y noticias radiadas. *ABC* vivió los problemas de su dependencia de Madrid y durante todo el conflicto la edición hispalense no publicó páginas de huecograbado pues la maquinaria se encontraba en la sede madrileña por lo que se tuvo que componer en fotograbado realizado en una casa sevillana. Por lo demás, fue recuperando la normalidad y si las primeras semanas salió por la tarde, pronto dejó de hacerlo. Desde el 9 de septiembre se presentó como edición sevillana y el 16 de agosto recobraba su portada gráfica. El 31 de enero de 1937 proclamó su intención de ampliar la sección gráfica y anunció repetidamente su intención de pagar 10 pesetas a los fotógrafos por foto publicada. Y sin embargo, la guerra, al verse sin su hermano mayor madrileño, le sirvió a *ABC* de Sevilla para alcanzar su "mayoría de edad". Se convirtió en el único *ABC* de Prensa Española (el madrileño, incautado, pasó a publicarse como "Diario republicano" bajo la esfera de Unión Republicana). Además, la diáspora de periodistas de la sede madrileña que llegaron a Sevilla, hicieron de él uno de los periódicos más importantes e influyentes de la España nacional, destacando por su calidad en esos momentos (Langa, 2007b).

El esquema formal del rotativo no se vio transformado el resto de la guerra. Con un promedio de 12 a 28 páginas, superaba con mucho a su homónimo madrileño. De hecho, *ABC* repitió numerosas veces que era el diario de mayor tirada en la España "nacional". Efectivamente, según los datos de la empresa supera los 100.000 ejemplares y llega a 130.000 en 1939 (Iglesias, 1980: 332), aunque debemos tomar con reserva estas cifras.

En cuanto a sus contenidos, se mantuvieron diversas secciones anteriores y se añadieron otras relacionadas con lo extraordinario del momento, sobresaliendo las crónicas de guerra firmadas por Manuel Sánchez del Arco, "Juan de Córdoba" (José Losada de la Torre), "Juan de Castilla" (Juan García de Mora), y "Juan Deportista" (Alberto Martín Fernández). Además de los cronistas de guerra, *ABC* contó con un importante equipo humano durante la contienda. En la redacción se encontraban hombres como Manuel Sánchez del Arco (redactor jefe), Juan María Vázquez ("Simplicísimo"); Félix Arias Rodríguez; Antonio Olmedo Delgado; Gil Gómez Bajuelo; Salvador Baireda Terán, etc. Además *ABC* contó durante la Guerra Civil con una gran cantidad de colaboradores, la mayor parte de ellos antiguas firmas de la edición madrileña y que hicieron de sus páginas de opinión una tribuna privilegiada y de gran interés (ver: Langa, 2007a). La lista de todos ellos sería interminable, destacando nombres como los de Eduardo Aunós, Julio Camba, Víctor de la Serna y su madre Concha Espina, Juan Carlos de Luna, Jacinto Miquelarena, Manuel Machado, Eugenio Montes, Muñoz San Román, José M^º Pemán, José Pemartín, Felipe García Sanchiz, Wenceslao Fernández Florez, Manuel Siurot, y Salaverría entre otros muchos. También contó con corresponsales en el extranjero entre los que aparecen los

nombres del prestigioso César González-Ruano en Roma; Mariano Daranas en París; Félix Correia en Lisboa y Sofía Casanova desde Varsovia.

En septiembre de 1938 vio el cambio de su director, hasta ese momento, Juan Carretero y Luca de Tena. Debido al nuevo papel que la Ley de Prensa otorgaba al Estado, Serrano Suñer decidió el cese de Carretero al no permitir su continuación en el cargo. La designación de nuevo director no fue tarea fácil. Tras varios intentos fallidos en los que se vio la falta de entendimiento entre Juan Ignacio Luca de Tena y el gobierno, por fin, el 19 de septiembre de 1938, se confirmaba a Luis Martínez de Galisonga en este puesto. Parece ser que hubo desavenencias entre el director de la edición sevillana de *ABC* y Juan Ignacio Luca de Tena. El primero presentó su dimisión el 11 de abril de 1939 para pasar a dirigir *La Vanguardia* de Barcelona. Juan Carretero y Luca de Tena pasó a ser de nuevo director del periódico hasta su cese en el cargo el 31 de julio de 1939. Tras unos meses bajo la batuta de Ignacio Catalán Alday, en julio de 1940 y hasta 1944 estuvo a su frente Juan M^a Vázquez, con Olmedo como subdirector. El 12 de diciembre de 1944 Juan Carretero ocupaba de nuevo la dirección.

En estos años Prensa Española tuvo unas difíciles relaciones con el poder. Juan Ignacio Luca de Tena fue destituido de todos sus cargos en 1944 por salir en defensa de Gil Robles. Pero los roces del periódico y la Dirección General de Prensa, en especial con quien fuese su titular, Tomás Cerro Corrochano, siguieron, sobre todo a raíz de la actitud crítica del periódico ante la decisión de Franco de elegir como sucesor a Don Juan Carlos, pasando por encima de Don Juan y de realizar un referéndum sobre la Ley de Sucesión con el que Prensa Española no se mostró de acuerdo (Iglesias, 1980, 355-361).

En los años cuarenta *ABC* tuvo una media de 18-20 páginas, aunque en periodos fue de entre 12 y 16. El consumo de papel de *ABC* de Sevilla fue creciendo desde el fin de la guerra (con excepción de 1940), aunque en 1948 y 1949 sufrió una gran caída, lo que hace suponer que en esos años bajó su tirada. Efectivamente, según datos estimativos, la tirada de *ABC* de Sevilla era de unos 45.000 ejemplares en 1945 que bajan a menos de 30.000 en 1949 para empezar a subir a partir de estos años. A pesar de bajar su tirada en la segunda parte de los años cuarenta, los informes de Prensa Española aseguran que el diario tenía ganancias debido a la gran cantidad de publicidad que insertaba, aunque reconoce que esta ocupaba demasiado espacio en sus páginas. Esta sería una de las posibles explicaciones de la bajada en las ventas, además de la desconexión entre el huecograbado y los problemas de interés local, y la forma desordenada en que se transmitían por teletipo las informaciones de *ABC* de Madrid, del que tampoco se aprovechaban los trabajos de calidad (Iglesias, 1980: 377-381).

F.E.

El último diario aparecido en Sevilla, iniciado el conflicto, fue *Falange Española: F.E.* Se confeccionó en las oficinas del clausurado *El Liberal* en la calle García de Vinuesa. Los talleres habían sido entregados a la Falange sevillana, convirtiéndose en parte de la prensa del Movimiento.

Fundado por Patricio Fernán González de Canales como órgano de Falange Española de las JONS, tuvo como primer director a Manuel Díez Crespo y como subdirector, desde mediados de 1937, a Julio Estefanía. Tomás Borrás fue nombrado director en marzo de 1938, sustituyéndole José M^a del Rey Caballero en agosto del mismo año. Manuel Halcón Villalón-Daoiz ocupó el cargo más tarde. Entre sus redactores destacaron Francisco Narbona, Francisco Ortiz Muñoz, José Ruiz Ferrón, Pedro de León, Francisco Balaguer ("Rank"); Enrique Vila Muñoz ("Guzmán de Alfarache") y José María Rey Caballero, estos dos últimos procedentes de *El Correo de Andalucía* (Braojos, 1990: 90). El administrador era Carlos Rodríguez Carmona que según la *Hoja Oficial de los Lunes* se marchaba en abril de 1939, siendo sustituido por Ángel Rodríguez Barrios (*Hoja del Lunes*, 3 de abril de 1939, página 5).

En su número inicial, el primero de septiembre de 1936, publicó un editorial en el que, como intenciones, afirmaba lo siguiente:

F.E. desde sus columnas será una voz de ansia y de optimismo, de esperanza y de lucha por la realidad española que todos deseamos. [...]. Bajo el sol naciente saldrá la fuerza y el espíritu de nuestras organizaciones, y bajo esos rayos de oro brotarán las nuevas voluntades, recias y apretadas como nuestro símbolo, como nuestro Haz (*F.E.*, 1 de septiembre de 1936, portada).

A este espíritu se consagró el rotativo que, como órgano de Falange, publicó detallada información sobre dicha organización.

El formato de *F.E.* seguía al de *El Liberal*, tamaño sábana, dividido en 5 columnas (que en los años cuarenta pasan a 7), con 12 páginas de media, (entre 10 y 16). Encabezado por un enorme "FE" sobre el yugo y las flechas, se presentó como el diario de Falange Española, desde abril de 1937, Tradicionalista y de las JONS, acompañada su cabecera por el triple saludo al Caudillo: "¡Franco! ¡Franco! ¡Franco!" y "¡Arriba España!". El continente periodístico de *F.E.* tuvo un diseño depurado, con grandes titulares en algunas secciones (que aparecían claramente separadas), numerosas ilustraciones intercaladas y un completo aparato fotográfico firmado habitualmente por Campúa. Durante la guerra y la posguerra es muy combativo políticamente. Militó a favor de las potencias del Eje durante la Segunda Guerra Mundial y una vez terminada siguió ofreciendo bastante información contra Rusia y aun contra los aliados (por ejemplo,

bastantes noticias contra el Reino Unido y su situación en Palestina o en la India). La férrea defensa del régimen completa su línea editorial. Un ejemplo puede ser el gran titular de la portada del 31 de mayo de 1946: "Franco luchó y ganó". Franco se comporta dignamente. Dice el rotativo neoyorkino *Daily News*:

En este último tramo ofrecía en la portada las noticias más destacadas, especialmente relacionadas aún con la Segunda Guerra Mundial. En segunda información de Sevilla y la sección "Servicio de la Falange" con referencias a los sindicatos y la sección "Racionamiento semanal". Los deportes, los toros, la cartelera y lotería nacional, ocupaban la tercera y la contraportada el editorial, información nacional y "Crónicas y noticias del mundo".

F.E., se deja de publicar el 16 de junio de 1946. Según Checa, fue siempre un diario sin lectores, "es probable que su venta, en algunas coyunturas, estuviera muy debajo de los 500 ejemplares". En sus diez años de publicación conoció casi un director por año, algo no extraordinario en algunos diarios de la Cadena del Movimiento (Checa, 1991, 381). Desde luego, en mayo de 1946 (el último número que conocemos es del 16 de ese mes) no hay casi nada de publicidad en la mayoría de los números, con excepción de algunas empresas relacionadas con Falange (como diario *Marca*).

Sevilla

Sevilla, "Diario de la tarde", nace en marzo de 1942 para sustituir la edición vespertina de *F.E.*, seguramente para remediar el fracaso de ventas de éste. Su fundador y primer director fue Francisco Narbona, al que sucedió Eduardo Molina Fajardo. *Sevilla* ofrece un continente más moderno, con grandes titulares y una composición que rompe la verticalidad de las columnas gracias a los titulares más llamativos y uso de distintas letras, a lo que se añaden bastantes ilustraciones fotográficas. Con cinco columnas y una media de 16 páginas, se presentó como un diario de información moderno en oposición a *F.E.* Apenas hay información sobre Falange cuyo escudo no está en la cabecera, aunque, como toda la prensa del momento, apoyó a las potencias del Eje en la Segunda guerra Mundial. Todavía en febrero de 1945 seguía hablando de los éxitos alemanes, sin embargo, ante la ofensiva aliada y sus definitivas victorias, cambió el tono y en los últimos meses del conflicto se desdice de su amistad con el Eje.

La composición en los años cuarenta era la siguiente: en primera las noticias destacadas, muchas referidas a la guerra; en segunda el editorial y los artículos de opinión, junto a la cartelera; en tercera información de la guerra mundial y en cuarta noticias de Sevilla. Noticias locales y nacionales, a los que siguen las noticias deportivas y taurinas, ocupan el centro del diario que en contraportada ofrece una continuación de las noticias de la primera y otras destacadas. La

publicidad se intercala en todo el periódico aunque tiene reservada la séptima página.

En 1950 la cabecera ha cambiado. *Sevilla* aparece más pequeño y debajo se lee el subtítulo "Diario informativo". Aparecen dos recuadros a cada lado de la cabecera, a la izquierda dan la dirección de redacción y administración en la calle Santander 1 y 3, y los teléfonos; a la izquierda alguna noticia de última hora o curiosa. En estas fechas salía con unas 8 páginas. Es mucho más dinámico y las secciones no están tan separadas o claras como en la guerra o como hoy (mezclan noticias del extranjero con otras de Sevilla en la misma página). También intercala la publicidad, sobre todo de cines y espectáculos y pocas necrológicas. Ya encontramos una sección de anuncios por palabras, aunque todavía es pequeña. Aún así podemos distinguir secciones con la primera reservada para las noticias importantes de España y el mundo. En segunda la columna "El día al día", noticias breves de la ciudad o necrológicas, vida cultural, etc. En tercera reportajes y opinión. "Perfil del mundo" en cuarta y en quinta información nacional o de corresponsales en el extranjero. Le siguen la cartelera y la sección "Desde la Cibeles". Los deportes y espectáculos en séptima y en la última la columna de información diversa "Las cosas que pasan". Los martes presentaba un suplemento deportivo de varias páginas.

Hoja Oficial de los Lunes

Este semanario se funda en 1934 por la Asociación de la Prensa sevillana, cuyo escudo luce en la cabecera. Salía los lunes para permitir el descanso semanal de los periodistas. Su director era (al menos así lo confirma para 1939 la publicación) Julián Carbó y su redacción y administración estaban en el mismo local que la sede de la APS: en la Avenida José Antonio Primo de Rivera, nº 9 (hoy Avenida de la Constitución).

Durante el conflicto incluye en su cabecera y en todas las páginas el escudo de la APS, el nombre del semanario y el escudo de Falange en el que puede leerse "Segundo año de la reconquista de España" en 1938 o "Año de la victoria" en 1939. En estos momentos tiene tamaño sábana y las ocho páginas de 1938 con bastante cantidad de publicidad bajarán a 4 a finales del año siguiente. El semanario incluía ilustraciones, pero todas son dibujos, al menos hasta diciembre de 1938 en el que se insertó un retrato fotográfico del general Martínez Anido con motivo de su fallecimiento.

Durante el conflicto la primera estaba destinada a noticias de la guerra, incluyendo el parte oficial. Información de Sevilla y España en el interior completan los ejemplares en los que aparecen algunas columnas (como el "Relicario semanal" de A. Santana, o Don Félix con "Del archivo de mis recuerdos", o algunas colaboraciones de plumas nacionales o internacionales), y bastante atención

a la información deportiva, los toros y la cartelera. La contraportada era para las gacetillas internacionales y el anuncio de González Byass. Después de terminada la guerra, en mayo de 1939, se publican una serie de artículos bajo el nombre "La prensa francesa bajo la dominación judía" firmados por "Jacinto Alemán" que dejan clara la influencia de las potencias fascistas. En septiembre de 1939 comenzaban las noticias sobre la Segunda Guerra Mundial.

Las firmas más habituales fueron las de Sánchez del Arco; A. Santana ("Relicario semanal"); Francisco Quesada (corresponsal en Córdoba); Jacinto Alemán (¿seudónimo?); Don Félix ("Del archivo de mis recuerdos"); Fernando Risquet; Dr. José M^a González (columna sobre asuntos médicos muy habitual); "Juan Deportista"; Luís Torres; José M^a González Galván; "Paco Luceros" en las informaciones taurinas; Julio Estefanía (columna "Temas" casi siempre sobre la Falange); Juan Miranda; José Ruiz Ferrón; etc.

Lunes

El primero de enero de 1940 la *Hoja Oficial de los Lunes* pasó a denominarse *Lunes* aunque continuó la numeración de la anterior, con Julián Carbó como director. Carbó fallece en 1943 y no sabemos quién se hizo cargo de *Lunes*. Desde enero de 1939 hasta octubre de 1941, el semanario mantuvo el formato sábana que caracterizó a la *Hoja*, pero, según informaba el 27 de octubre, un incendio en los talleres de F.E. obligó al periódico a ser publicado en los de *El Correo de Andalucía*. Desde ese momento cambia su formato a tamaño arrevistado que ya no abandona. La mejora en su edición y la inserción de bastantes fotos, nos indica que el cambio de talleres le permitió mejorar en calidad y en número de páginas. Desde comienzos de 1942 su apariencia es, en todo, incluyendo la tipografía y los titulares, exactamente igual al que presenta ABC en esos años, lo que nos hace sospechar que fuese impreso en la casa de Prensa Española. Es más, desde mayo de 1943 la portada del semanario es gráfica como la de ABC. Presentaba en la cabecera el emblema de la APS a un lado y el yugo y flechas al otro. La sede de las oficinas continúa siendo la de la APS en la Av. de José Antonio.

Lunes fue mucho más informativo que *La Hoja Oficial de los Lunes* con menos artículos de opinión y con noticias servidas por EFE y CIFRA. Carlos Caribel firmaba la sección taurina, y J.A. la gacetilla de cine. Julio Estefanía la columna "Viñetas literarias" y A. Santana continuó insertando su "Relicario semanal". En 1943 se indicaba que el nuevo crítico militar de *Lunes* sería desde entonces Manuel Enrique, militar mutilado de guerra. También podemos distinguir la firma de Vicente flores en las caricaturas.

En cuanto a su estructura, tiene una media de 12 páginas. Sus secciones son las siguientes: en primera se localizan las noticias sobre la Segunda Guerra Mundial e información gráfica de la ciudad (firmadas por "Gelán", que en

1943, con el cambio de portada, pasan a la tercera). En su interior las secciones de local y nacional, una presencia importante de la cartelera, además de una página deportiva y taurina en temporada, completan los ejemplares junto con la publicidad.

Lo más interesante de *Lunes* es la atención que presta a la APS y a los periodistas sevillanos. Sus páginas presentan un seguimiento de la labor de la asociación y nos dan información sobre los periodistas, algo poco frecuente y tan difícil de conocer para los historiadores. Todos los actos benéficos para conseguir fondos, y los acuerdos de la APS, además de noticias relacionadas con los profesionales (por ejemplo, el homenaje que se le hace en abril de 1943 a Manuel Sánchez del Arco por su éxito por el libro *Cruz de guía*). Igualmente, encontramos mucha información sobre la labor nacional de los Delegados Nacionales de Prensa.

Aquí podríamos añadir otros títulos informativos de variada índole. En primer lugar, el quincenal *El Obrero*, publicación de "Propaganda católica", que se venía editando desde 1888 y que desapareció en 1937. Muy distinta es *Andalucía Occidental*, "Hoja informativa" de la Comución Tradicionalista de la que sólo conocemos un ejemplar de 1947. Dice ser el número 77 y se trata de una hoja A4 con la carta de S.A.R. Don Francisco Javier de Borbón Palma a S.E. el jefe del Estado español discrepando del proyecto de Ley de Sucesión. Desconocemos si fue prohibido pero no nos extrañaría.

Muy distinto es el caso de la prensa clandestina. Conocemos la existencia de números de *Mundo Obrero* editados en la cárcel provincial de Sevilla en 1947 y 1948. Se confeccionaban artesanalmente y se distribuían entre los reclusos.

2.2. Revistas

Las revistas tampoco son muy numerosas. Aun así se diferencian varios tipos. En primer lugar, las tradicionales revistas destinadas a las fiestas de primavera, en especial a la Semana Santa. Poco más, como algunos ejemplos de calidad de revistas culturales; algunos intentos de crear revistas de actualidades no triunfan; y algunas relacionadas con las circunstancias, como las patrióticas y las sindicales.

Respecto a las revistas dedicadas a las fiestas locales van a pervivir algunas de las más hermosas y nacerán otras nuevas. Estas revistas anuales salían en primavera coincidiendo con las fiestas de Semana Santa y Feria y eran en general de gran belleza, incluyendo bastantes ilustraciones y mucha publicidad. Las dedicadas a la Semana Santa solían tener tamaño folleto y revista las dedicadas

a la Feria, aunque no siempre se cumplía. También encontramos revistas destinadas a ambas festividades, aunque predomine información sobre una u otra.

De las revistas de Semana Santa *Amargura* procedía de la etapa anterior (se fundó en 1929 y se publicó hasta al menos el final de los años cincuenta), editada por la Hermandad de Nuestro Padre Jesús del Silencio y Nuestra Señora de la Amargura.

En plena guerra nacía *Christus*, fundada en 1938 y que se tiraba en la imprenta del diario *F.E.* Esta revista ilustrada es el mejor ejemplo de todos los citados por su gran calidad y tamaño (formato revista de más de 150 páginas su primer número y 100 el segundo). Conocemos su existencia en 1938 y 1939. A su bello formato se añade la calidad de sus colaboradores: Tomas Borrás, Julio Estefanía, José García Rufino, "Frambal", Ramón Charló, A. Rodríguez de León, "Emegé", "Rank", "Selipín", etc. Sería un ejemplo de revista mixta pues, a los tradicionales artículos sobre Semana Santa, se añade al final de cada ejemplar unas páginas destinadas a la Feria y los toros, además de la publicidad. Teniendo en cuenta las fechas en las que se publica no extraña encontrar la nota patriótica que en este caso se evidencia en los grandes retratos de Franco, José Antonio y Queipo que ocupan las primeras páginas de su primer número. También en el editorial de presentación de la revista en el que, además de exaltar la Semana Santa sevillana, se hizo un recuerdo a la guerra:

Fiestas de Semana Santa. Hoy más que nunca, en estas últimas lides de la guerra. Semana de penitencia y de Oración. Por los caídos, por los mártires que dieron su sangre joven por España... y por la victoria del Ausente y del Caudillo, nuestra plegaria de penitencia (*Christus*, 1938, página 3).

El resto de revistas se fundan en esos años y consiguen cierta permanencia. En 1940 nació *Calvario*, "Revista de Semana Santa", dirigida por José L. Ruiz de Castro, que se editó al menos hasta 1955, con ilustraciones de Ruiz de Castro. En 1945 vio la luz *Alma de Sevilla*, "Revista dedicada a nuestra incomparable la Semana Santa", bajo la dirección de Pedro Liaño Gómez. Sólo conocemos el ejemplar de 1946 con tamaño folleto y dos tintas, y con el propio Liaño firmando casi todos los textos. Estas dos revistas fueron más modestas que *Macarena*, fundada en 1948 y que llegó hasta 1962. Fundada por José Luis de la Rosa, muy conocido en los ambientes *cofradieros*, destinó una parte importante de sus ejemplares a la Feria.

Las revistas relacionadas con la Feria de Abril destacan por su belleza y calidad, sus buenas ilustraciones y mucha publicidad. De 1912 data *La Feria de Sevilla* que desde 1924 pasó a denominarse *Las fiestas de Sevilla*. Editada por la Asociación de la Prensa de Sevilla, se mantuvo hasta 1938 que sepamos. En 1943 Enrique Vila Muñoz dirigió una revista de nuevo titulada *La Feria de Sevilla* que

desapareció en 1963. Gil Gómez Bajuelo, Romero Murube, Sánchez del Arco, Collantes de Terán, entre otros, son las prestigiosas firmas que publican en ella.

Aunque las grandes protagonistas fuesen la información taurina y turística, los siguientes títulos presentan información sobre ambas fiestas sevillanas más mezclada que las anteriores.

En 1914 había nacido *La Primavera en Sevilla* (1914-1945), obra de Editorial Artística Sevillana que contó con primeras firmas del periodismo y la literatura locales como Luis Montoto o Muñoz y Pabón. Lo mismo ocurre con *Pasionarias y claveles* (1930-1939), en formato cuarto, dirigida por Julio Estefanía Arjona y con colaboradores literarios y artísticos de primera línea como Francisco Hohenleiter. No conocemos la fecha de fundación de *Luces de Primavera*, dirigida por José María Rocha. De gran formato, con encuadernación, papel e impresión muy cuidada sólo hemos podido ver una portada de 1945.

Una de las más interesantes y bellas fue *Al pié de la Giralda*, "Revista ilustrada de información local" editada por la Agrupación de periodistas sevillanos. Se fundó en 1926 y desconocemos su fecha de desaparición, pero el último número que guarda la Hemeroteca Municipal de Sevilla es de 1950. Editada con todo lujo, ofrece ilustraciones a todo color (o dos tintas) lo mismo que su portada. Desgraciadamente sólo conocemos dos ejemplares de esta etapa, el de 1939 y el de 1950. El primero, como los anteriores, tiene formato de revista, mientras que el segundo es más modesto y presenta formato de folleto. En número de 1939 deja claro desde su portada el momento en el que se edita. En primera, el título se imprime sobre los colores de la bandera de España y debajo de la fecha, primavera de 1939, se puede leer algo normal en esa época: "Tercer año triunfal". En tercera, una imagen del Franco con el pie: "Nuestro Caudillo, ¡¡viva España!! ¡¡Arriba España!!", mientras que la quinta está destinada a un gran retrato de José Antonio. El editorial y la presentación no llegan hasta la séptima. El contenido se destina casi por completo a la Semana Santa, con un recorrido por todas las cofradías, y casi nada sobre la Feria. Las firmas, las de José Montoto; Hernández Díaz, con artículos sobre arte; "Galerín" (con chascarrillos sobre la "Semana Grande") y Julio Estefanía (que firma un poema sobre toros). En 1950 el ejemplar es mucho más humilde, y no sólo por su tamaño, sino por la calidad del papel y por la falta de color en el interior que queda reservado a la portada. El tipo de artículos y las firmas se repite, aunque ahora se presta más atención a la Feria y a los toros. Montoto, Antonio Colón, López Grosso, Florencio Quintero, Barrios Massero, etc. a los que se añade la curiosidad de un artículo en portugués firmado por Pepe Luis Riberio sobre la belleza de Sevilla escrito a la memoria del periodista sevillano Ruiz de los Ríos. Artículos sobre arte, horarios de las procesiones y mucha publicidad completan el número.

Con respecto a otro tipo de revistas empezamos por las patrióticas. La más interesante de todas fue *España*, revista patriótica ilustrada dirigida por Narciso Espinosa de los Monteros, con Manuel Gómez Moreno como redactor-jefe y Juan M. Sánchez como director artístico. Salía a la calle en octubre de 1936 como semanal y en 1937 pasó a ser mensual. Sus portadas son de gran belleza, y muy patrióticas, debidas a la mano de Juan M. Sánchez con dibujos en sus primeros números y collage desde el número siete. Los artículos mezclaban lo patriótico (sobre la guerra, el nacionalismo, corporativismo, Italia y Alemania, etc.), arte, modas y entretenimiento (cine, deportes, pasatiempos), además de gran cantidad de publicidad. En todos sus números la tercera estaba reservada para el retrato de uno de los protagonistas de la contienda y textos laudatorios (Queipo, Franco, Sanjurjo, Yagüe). Reportajes sobre la Falange y el Requeté, muchas fotografías del conflicto mostrando victorias e imágenes de la barbarie de la otra zona completan estos ejemplares. Además de las anteriores firmas encontramos a "Hércules" ("Desde mi columna"), Manuel Siurot, Paradas Agüera, Juan Guarddón, Arturo Cuartero (delegado de Falange Española en Italia), Luís Camacho Carrasco, José Andrés Vázquez, Muñoz San Román, etc. En los números 9 y 10 destacan sendos reportajes gráficos de la historia del "Movimiento Militar" en Sevilla.

También de clara orientación patriótica fue la revista juvenil *Flechas*. Se trata de un semanario nacido en enero de 1937, ilustrado, de buena calidad y tamaño revista. Destinado al público infantil y juvenil, incluía tiras cómicas, juegos, consejos, etc. y un editorial "Guión del flecha". Su administración era la del cuartel de los Flechas sevillanos, en la calle Rioja.

Siguiendo con revistas de influencia política, ya en la posguerra encontramos revistas de los sindicatos oficiales. En 1946 nacía *CNS* que no vivió más de un año. Al año siguiente vio la luz *Boletín Sindical* (1947-49) que posteriormente se transformó en *Acción Sindical*, revista de larga vida pero que vivió numerosas etapas hasta el fin de los años sesenta (Checa, 1991: 388). Son pocos títulos para una ciudad de la importancia de Sevilla.

Aunque se presentase como revista de actualidad, *Cock-Tail*, revista semanal de actualidades e información que nacía en plena guerra, el 11 de abril de 1937, se asemeja mucho a *España*. De pequeño tamaño y dirigida por Antonio Rocha, publicó varios ejemplares (los que conocemos salieron entre abril y mayo). Con portada ilustrada con retratos de Franco y de Hitler (25 de abril) tenía un poco de todo: poemas patrióticos y artículos relacionados con la guerra, fotos también de la guerra; sección de moda, humor y publicidad, además de una guía comercial en la que destacan los médicos.

Distinto es el caso de otra cabecera de actualidad: *Estela*, "revista-álbum de sociedad", de la que solo conocemos su número II, de diciembre de 1950.

Curiosa publicación de gran calidad dirigida por José de las Cuevas y con Manuel Barrios como redactor-jefe, en la que se daba cuenta de las bodas de la alta sociedad sevillana con reportajes ilustrados y que se completa con artículos de moda femenina e infantil, cuentos y poemas, artículos (muchos sobre el matrimonio en serio y en broma), y secciones de humor y entretenimiento y, por supuesto, bastante publicidad.

Pocas revistas culturales presenta la Sevilla de estos años. La más antigua de todas era *Archivo Hispalense* que en 1943 reaparece (su primera época entre 1886 y 1888). Ahora va a vincularse a la Diputación Provincial de Sevilla. Se trata también de una revista de gran calidad, con distintos artículos científicos de todo tipo, desde temas literarios e históricos a los artísticos, cuya única exigencia es que estén relacionados con el marco geográfico ceñido a los límites del antiguo Reino de Sevilla. Sólo podemos añadir un *Rara Avis* a este género: el *Diario de la Ópera*, dirigido por "Nazario", con Sánchez de León de redactor-jefe y Francisco Sarobe de organizador. Realmente se trata de una única hoja de tamaño revista y muy buena calidad cuya cabecera tiene el nombre del diario impreso sobre la imagen de un director de orquesta dirigiendo. No conocemos su fundación ni desaparición, pero sabemos de su existencia en la primavera de 1949 en la que se puede leer una entrevista al doctor Sarobe con una foto suya (firmada por P.P.). Publicación gratuita que quizás se regalase a la salida de la ópera (incluye un anuncio de la ópera italiana en el Lope de Vega).

Entre lo cultural y lo educativo estuvo *Anales de la Universidad Hispalense*. Se trata de una revista científica universitaria fundada en 1938 y que no sabemos cuándo deja de publicarse (aunque hemos hallado ejemplares hasta los años sesenta). Con la presencia de un libro (con unas 150-200 páginas de media), tenía una magnífica calidad y se publicaban unos cuatro números al año (su periodicidad fue irregular, realmente fueron entre 3 y 5). En los años cuarenta el director de la publicación era el catedrático de Derecho Romano Francisco de Pelsmaecker e Ibáñez. Además de artículos científicos sobre todos los temas, se insertaban los decretos aparecidos sobre Educación Nacional y al final un listado de libros y revistas aparecidos en España y otros países. Relacionada con la Universidad salió la publicación del SEU hispalense *Cátedra*, mensual dirigida por Rafael Castejón Calderón (1942-1947).

También florecieron otras revistas en el ámbito educativo, las de colegios religiosos. Por un lado los salesianos publicaban *Centro*, editada por el colegio San Juan Bosco desde 1944 como mensual y dirigida por Antonio Fernández Medina. Los jesuitas publicaron *Villasís*, órgano del Colegio del Corazón de María, que había tenido una primera fundación en 1919 y que reaparecía en noviembre de 1939 dirigida por el padre Antonio de Alarcón.

Por último encontramos revistas de temática económica. A pesar de los difíciles tiempos por los que se atravesaba, tenemos dos cabeceras de gran interés publicadas como órgano de la Agencia de Información General. La primera es *The Union*, revista de la Banca, Industria y Comercio, nacida en 1924 (Braojos; Toribio, 1990: 117). Se editaba, además de en Sevilla, en Madrid, Barcelona, Málaga, Córdoba y Valencia (y lo curioso es que durante la guerra mantiene esta afirmación). De tamaño revista y dos tintas en portada, ostentaba una calidad excepcional con buen papel y una hoja de seda para proteger la cubierta. Resulta algo aún más llamativo porque mantiene esta excelencia en plena guerra a pesar de los escasos medios del momento. Ofrecía información económica, que en la guerra abunda, sobre quiebras, suspensiones de pagos y morosos. Sólo la fecha nos hace caer en la cuenta de que se publica durante la conflagración, además de la publicidad de algunos productos que sí tienen tintes patrióticos. Aunque *Ideas Técnicas* nació también en 1924 llegó hasta los años setenta (no conocemos su fecha de desaparición exacta). También se presentaba como revista mensual de la Banca, Industria y Comercio y Órgano de la Agencia de Información Comercial. La editó The Unión S.A. hasta 1940 y a partir de 1945 Informes de Unión S.A. (quizás la empresa cambia el nombre por la campaña contra los barbarismos en el castellano de la posguerra). Igual que la anterior, fue de magnífica calidad que mantiene en el conflicto, aunque en los años cuarenta ésta baja seguramente por los problemas de papel. De mayor tamaño, presentaba portada a dos tintas y también color en el interior. Se componía, como *The Union*, de mucha publicidad y artículos sobre economía. A partir de su número de julio de 1938 incluye el saludo a España y a Franco que mantuvo durante el resto de la guerra y pierde en los años cuarenta. La portada repite la misma ilustración en la que tres siluetas aúpan el globo terráqueo que luego, en 1942, pasa a tres siluetas andando con el globo de fondo y el título *Ideas Técnicas: la revista del hombre de negocios*. También cambia formato por dentro que ahora incluye una sección de anuncios por palabras. Según Checa estuvo auspiciada por Eduardo de la Torre Roselló (Checa, 1991: 399).

Distinta es *Campo*, "Revista mensual agropecuaria", editada por Campo S.A. Fundada en 1942, es la primera de una serie de revistas sobre el sector agropecuario que alcanzarán relevancia después. En los años cuarenta su director fue Joaquín Carlos López Lozano. Se trata de una publicación de buena calidad, con ilustraciones y artículos sobre agricultura y ganadería, con tamaño revista e ilustraciones y una media de unas 50-60 páginas. Con bastante publicidad, incluía una portada gráfica a dos tintas.

2.3. Prensa deportiva

Las revistas deportivas no son aún muy numerosas pero empiezan a prodigarse, en especial las relacionadas con el nuevo deporte de masas: el fútbol.

La primera en aparecer, en 1941, fue *Mas*. Con el subtítulo "Deportes. Teatro, Cine. Toros. Humor", todavía recuerda a las revistas de espectáculos del primer tercio de siglo. Dirigida por Francisco Ortiz, esta revista tabloide e ilustrada con imágenes de deportes y reportajes, tenía su portada y contraportada a dos colores con fotomontaje de fotos firmadas por Sánchez del Pando. Todavía hay artículos firmados: los deportivos por Beltrán y los de arte por "Juan Hispaleta". Ya más en la nueva línea encontramos dos publicaciones cuya fecha de fundación desconocemos. Se trata de *Balón*, "Hoja deportiva" publicada por Publicidad Balón, con tamaño sábana, de difusión gratuita con 4 planas, con publicidad y resultados deportivos, y *Balonazo*, semanario deportivo editado por Balonazo. Éste se vendía a 1.25 pts. y era más completo, con artículos firmados (encontramos las firmas de "Don Verdades", "Emeogo", "Jobarre", "Chust-meta", "Leocasna") ofreciendo una completa información sobre deportes en Sevilla y en otros lugares, con gran atención a los equipos modestos de la provincia. La abundante publicidad caracteriza a ambas. Mucho más interesante fue el semanario *Trofeo*, "Revista deportiva de Andalucía" (1944-49?). Con una media de 24 páginas, y portada ilustrada a dos tintas, ofrecía la crónica de los deportes españoles con especial atención al fútbol. Su director, López de la Torre, firmaba algún artículo de opinión, y también encontramos las firmas de Gilera, José María Mateos, y caricaturas de Martínez de León. Se vendía a 1.50 pts.

2.4. Boletines

Los boletines fueron más numerosos. Además de los municipales y de otros organismos de gobierno, también encontramos boletines religiosos y pocos de colegios profesionales. Casi todos ellos son mensuales, con pocas excepciones, y de pequeño formato.

Entre los primeros, destaca por su antigüedad el *Boletín Oficial de la Provincia de Sevilla*, fundado en 1834 y dependiente de la Diputación Provincial de Sevilla. El ayuntamiento sevillano no creó un *Boletín Estadístico de la Ciudad* hasta 1950 como trimestral editado por el Servicio Municipal de Estadística. De 1909 data el *Boletín Municipal* de Coria del Río, y en plena guerra, 1938, se fundó el *Boletín Municipal* de Fuentes de Andalucía.

Pocos boletines profesionales habían sobrevivido a la guerra. El único caso es el de *Colegiación*, "Órgano del Colegio Oficial de Agentes Comerciales de Sevilla" que databa de 1933 y se mantuvo, al menos, hasta los años ochenta. Checa también cita *Información Económica*, boletín de la Cámara de Comercio sevillana que se publicaría entre 1932 y 1953 al menos (Checa, 1991: 398). En plena contienda nació el *Boletín de la Cámara Agrícola de la Provincia de Sevilla* (1938) como semanario.

Muy distinto es el caso de la *Guía Oficial de Sevilla y su provincia* editada por Manuel y Vicente Gómez Zarzuela. Fundada en 1865 se mantuvo hasta 1953 y resulta de una gran ayuda para conocer la ciudad en sus pormenores.

La parcela más relevante fue el de los boletines religiosos. Prácticamente es el único sector donde vemos la fundación de nuevas cabeceras. El más antiguo de todos era el *Boletín Oficial del Arzobispado de Sevilla*, fundado en 1854 y que sigue existiendo en la actualidad. El boletín recoge las homilias del arzobispo y las noticias para la archidiócesis. El de estos años recoge algunas homilias de del cardenal Segura que fueron censuradas en el resto de la prensa. En los años cuarenta se publicó el suplemento: "El Patronato de Ntra. Señora de los Reyes" (1946).

De 1900 databa *El Adalid Seráfico*, "Revista católica quincenal", publicada por la Comunidad de Padres Capuchinos en la imprenta del mismo nombre y que llega a nuestros días aunque con distinta periodicidad. Destaca por ser de bastante buena calidad, con portada ilustrada a color y tamaño folleto y por su gran cantidad de publicidad algo que le diferencia del resto. Sólo conocemos un número de la guerra, en de 1938, pero tiene en páginas centrales un reportaje fotográfico con la festividad de la Inmaculada con fotos de Franco y de la infantería en el frente. También de larga vida era el boletín mensual de la *Adoración Nocturna Española*, que nació en 1912 y que se publica hasta por lo menos los años setenta.

Otros fueron el *Boletín de las Hermanitas de los Pobres*, trimestral del que conocemos su existencia en 1941 y *El apóstol del Corazón de Jesús*, revista religiosa sobre el P. Francisco de Paula Tarín S.J., publicada por la Vicepostulación de los PP. Jesuitas y fundada en octubre de 1946 (conocemos la existencia de este mensual hasta 1952). *El Ángel De las Carolinas*: "Hoja mensual editada por la Procura de la Misión de las Islas Carolinas, Marianas y Marshcall (1929-194?), a cargo de los PP. Jesuitas de Andalucía", es una de las muchas sobre las misiones que se editan en el siglo XX. De buena calidad y con bellos reportajes de las misiones en el Pacífico y sus pobladores, se editaba en la casa de los jesuitas de la calle Jesús del Gran Poder, y se vendía por la limosna voluntaria. Por último encontramos *Ignis Ardens*, "publicación de Editorial Librería Piadosa del Cerro de los Sagrados Corazones" destinada a conseguir la beatificación de Pío X. Dirigida por Andrés García Asenjo, todos sus ejemplares tienen la misma portada en azul con un retrato del papa Pío X y un dibujo de una lámpara con una llama. La revista decía haber nacido para difundir el conocimiento del siervo de Dios, el papa Pío X. Fundada el 2 de junio de 1948 desapareció en 1954. Acción Católica se mostró muy activa en estos años y sacó a la calle varias cabeceras. La más destacada fue *Lábaro*, órgano del secretariado Castrense de las juventudes de Acción Católica y editado por este secretariado. Mensual, comenzó en 1942 (Año I, nº I, diciembre de 1942). Con tamaño revista y unas

seis páginas, en primera aparecía el editorial y una imagen que en su primer número fue un retrato de Franco. En su primer número, el editorial decía que nacía "con una doble misión: ser llamada –como vibrante clarín militar– para todos los que sientan el ideal de España y el ideal de Cristo. Y ser lazo de unión que lleva a nuestros hermanos lejanos el eco de nuestra oración, de nuestro recuerdo, de nuestro aliento indefectible". Se ofrecía al Papa, Pío XII, y en su saludo:

[...] no puede olvidar al Caudillo de la Patria, Generalísimo Franco, César católico de nuestro Pueblo, que, con la ayuda de Dios, supo llevar a feliz término la liberación de la Patria, y a cuyas órdenes ha luchado y luchará siempre la Juventud de España. Ni tampoco al Excelentísimo Señor Capitán General de esta Región y a todas las Autoridades militares, que tanto interés han demostrado por los Centros Castrenses de A.C. (*Lábaro*, diciembre de 1942, primera página).

La revista salía con autorización del Excmo. Sr. Capitán General de la Segunda Región Militar, y censura eclesiástica del Censor, M. Sr. Teniente Vicario de la Segunda Región Militar, según indicaba en su portada. Artículos de carácter religioso y de entretenimiento (humor, deportes) componen los números que crecen en páginas en los siguientes meses con una media de 12. En su número dos un reportaje cuenta cómo se confeccionaba *Lábaro* y nos da información de interés sobre la imprenta de la que salía, la de la Editorial Católica. Indica que tenía una tirada de 2.500 ejemplares (dice que quiere llegar a 10.000 ejemplares), o que 37 personas intervenían en su confección y encuadernación. La imprenta se encontraba en San Jacinto y su gerente era José Molina Soto. En ella también se confeccionaban *Cauces*, *Campo*, *Vida*, *El ángel de las Carolinas*, y todos los boletines de y publicaciones del arzobispado. De Acción Católica también dependió el *Boletín para Dirigentes*. "Publicación del Consejo Diocesano de Mujeres de Acción Católica", que no sabemos cuándo se fundó, pero conocemos su existencia en 1947. Era un folleto de 8 páginas y artículos de caridad cristiana y programación de actos de AC, suplemento del Boletín oficial del Arzobispado. También como suplemento surgió *Lumen*, editado por el Consejo diocesano de la Juventud Masculina de Acción Católica, y fundado en 1948.

3. La radio

Hemos dejado para el final un análisis sobre la radio, medio que adquiere gran relevancia en estos años, en especial, durante la guerra civil, de la que fue un elemento clave y lo sucedido en Sevilla el ejemplo paradigmático. Ya indicamos al principio del capítulo el valor de Sevilla como única gran capital en poder de los sublevados desde el principio de la contienda. Efectivamente, contaba con la antena más potente de todo lo que fue desde el comienzo la España nacional,

con una emisora de onda media. EAJ-5 Radio Sevilla, perteneciente a Unión Radio, se adherirá al golpe de inmediato y jugará un papel protagonista en toda la guerra, al menos hasta 1938 (a pesar de su adhesión, fue incautada el 28 de julio de 1936 por Queipo). Estaba regida en esos momentos por el militar Antonio Fontán de la Orden y tenía su sede en la céntrica calle González Abreu (aunque su antena estaba en la avenida de Miraflores). Sin el ofrecimiento de Fontán a Queipo para usar los micrófonos de Radio Sevilla el mismo día 18 (la emisora es tomada a las tres de la tarde) y sus emisiones ininterrumpidas en los primeros días tras el golpe, posiblemente éste no habría triunfado en la capital hispalense (aunque, no podemos olvidar la gran ayuda que para los sublevados tuvieron en las primeras semanas las emisiones del Radio Club Portugués de Lisboa). Las "charlas" de Queipo atemorizando a sus enemigos y asegurando que tenía el control de la ciudad demuestran el poder de la propaganda. Tras los intensos primeros días, Queipo siguió pronunciando charlas todas las noches siempre iniciadas por el saludo que se hizo muy famoso: "Buenas noches señores". Todas las emisoras andaluzas en poder de los sublevados se conectaban para retransmitir sus discursos y en Sevilla, los cines y otros locales tenían la orden de cortar sus proyecciones para escucharlas. Éstas se reproducían a la mañana siguiente en los periódicos (aunque según Gibson, corregidas: ver las de los primeros meses en Gibson, 1986). En la zona republicana, sus palabras alentaban a los simpatizantes y atemorizaban a la población. La dureza de estos textos es increíble y afirma Checa, que leerlos hoy día "supone adentrarnos en una mentalidad rencorosa, de escasas ideas propias, atemorizadora hasta la crueldad, cínica en las mentiras" (1999: 30). Por su parte Lorenzo Díaz, resume:

Nadie utilizó la radio como Queipo. Ni Dolores Uribarri, ni Federica Montseny, ni el tono medido, preciso, magistral de Indalecio Prieto oscurecieron el discurso barroco, brutal, demagógico pero morbosamente radiofónico del general parlanchín desde el 18 de julio de 1936 al 1 de febrero de 1938, cuando Serrano Suñer convenció a Franco de que no daba buena imagen el tono de Queipo (Díaz, 1997: 134-135).

Checa, que ha estudiado la radio andaluza y sevillana de este periodo, nos ofrece bastante información sobre EAJ-5 que era una de las mejores de España y que contaba con una de las principales fonotecas de toda la radio española con 4.000 discos. Gracias a su magnífico plantel de técnicos y sus buenas instalaciones pudo prestar apoyo a otras emisoras, como Radio San Sebastián cuando esta ciudad es conquistada en septiembre de 1936, recibiendo asimismo ayuda y material de Portugal (Checa, 2000: 58). Además de los discursos de los principales protagonistas del bando nacional, Radio Sevilla ofreció una buena y variada programación (fue habitual reproducir en prensa los discursos más destacados emitidos por la radio ya fuese la emisora hispalense o desde Salamanca o Burgos). Su gran potencia le permitía ser escuchada en casi toda Andalucía,

Extremadura y Madrid, además de Marruecos. Su potencia y posición estratégica hacen que se use para radiar en otros idiomas y en los primeros meses un 30% de sus emisiones no son en castellano (alemán, árabe, francés, inglés, italiano o portugués). A pesar de que una vez prohibidas las charlas de Queipo en febrero de 1938 su protagonismo se pierde, y a pesar de la creación de Radio Nacional primero en Salamanca y luego en Burgos (fundada por José Millán-Astray el 19 de enero de 1937 y dependiendo de la recién creada Delegación del Estado para Prensa y Propaganda, y a la que había que conectarse obligatoriamente para escuchar el parte de guerra), durante bastante tiempo fue la emisora favorita en una gran parte de la España nacional. Y no solo en ésta, como muestra los ataques desde la zona republicana a Queipo y sus charlas y la creación de emisiones desde Radio España de Madrid y Radio Telégrafos de Jaén para contrarrestar su influencia.

Ya hemos indicado que Unión Radio Sevilla monopoliza las emisiones de radio en Sevilla. Al comienzo de la guerra algunas emisoras clandestinas estuvieron en funcionamiento en la ciudad, pero la durísima represión que se ejerció contra quienes las usaron hizo que desapareciesen en pocos meses. También hubo un proyecto de instalar una emisora de onda corta que retransmitiese para América y se llegó a traer el material necesario desde Alemania pero una vez concluida la guerra se ubicó en Madrid.

El protagonismo de Queipo y la presencia de otras figuras de la España nacional no sólo nos evidencia la realidad bélica. La inserción a principios de 1938 de un programa bisemanal de noticias en italiano nos revela la fuerte presencia de soldados de esta nacionalidad en España. También se insertaron al final del conflicto programas en francés para la zona de Orán y Marruecos (desde noviembre de 1938 hasta el mismo mes de 1939). La unificación de los servicios para el extranjero en Madrid acabó con las emisiones.

Una vez acabada la contienda la radio sigue manteniendo su protagonismo en la ciudad de Sevilla, aunque ahora tenga otros contenidos e intereses. Radio Sevilla siguió como única emisora hasta 1951 (según Checa su gran difusión explica el que no existiese otra emisora en la ciudad (2000: 60). En 1939 había en Sevilla 10.353 receptores de radio (que pagaban licencia), que sólo habían ascendido a 13.245 en 1947, lo que explica, más las dificultades económicas (los receptores eran aún muy caros), que la falta de interés en el medio. De hecho, en 1939 más de 500 receptores se encontraban en locales públicos, lo que nos indica lo importante que fueron las audiencias colectivas.

En estos años la fuerte censura marca el mundo radiofónico lo mismo que el de la prensa escrita. Todas las emisoras españolas estaban obligadas a conectar con Radio Nacional de España para la emisión de los informativos (Orden de 6 de octubre de 1939). Estos diarios hablados, normalmente uno a las 14:30 y a

las 21:30, eran conocidos como *el parte*, recordando los partes de guerra y esa reminiscencia militar se acentuaba porque se iniciaban con el toque de atención de un cornetín de órdenes, y más adelante con una llamada militar a reunión y finalizaban con otro, seguido por la invocación "Gloriosos caídos por Dios y por España. ¡Presentes!" y a continuación el Himno Nacional.

En septiembre de 1940 la antigua Unión Radio se convertía en Sociedad Española de Radiodifusión (SER) dirigida por Virgilio Oñate. La SER sólo contaba en Andalucía con la emisora de Sevilla, pero dada su potencia podía ser oída en toda la región. Radio Sevilla fue dirigida hasta 1942 por Fontán, ahora ascendido a coronel. En esa fecha entraba como director Fernando Machado que lo será por veinte años. Rafael Santisteban, quien fuese uno de sus locutores más populares, nos ofrece un bosquejo de la emisora en esos años. Además de Machado, su jefe técnico era Manuel Tierno y el de publicidad José María Cembrano Caro. Durante la posguerra la emisora contaba con un sexteto musical, dirigido por el violinista Telmo Vela y un grupo de actores aún incipiente (en 1944 se constituye un Cuadro de Actores a instancias de Santisteban con 8 hombres y 8 mujeres). Desde 1942 empezaron los programas-concurso, uno de los primeros fue el de saetas que tuvo mucho éxito y larga vida, junto con "Lo toma o lo deja" iniciado en 1947. También los jueves se ofrecía una obra de teatro por el Cuadro de Actores. En estas fechas *Radio Sevilla* emitía 9 horas diarias en dos franjas, comenzando a las 13 horas hasta las 16 y reiniciándose sobre las 18 horas hasta la medianoche y según Checa apenas realizaba información propia, presentando una pobre programación (la música ocupa más de dos tercios de ella entre 1945 y 1948). Al final de la década los periodistas más representativos de la emisora eran, además de Santisteban que en 1949 presentaba tres concursos, Fernando Medrano, crítico de cine; Ramón Resa, en la información religiosa; Joaquín Carlos López Lozano, en la deportiva; Mary García "Silvia", en los programas femeninos; y en ese momento se incorporaba Agustín Embuena (Santisteban, 1997: 20 y ss).

Como puede observarse, todavía son años pobres en la programación pero no en la popularidad del medio que verá su etapa dorada en la década siguiente y hasta la mitad de los sesenta que empezará a decaer por la competencia de la televisión.

4. La Asociación de la Prensa Sevillana en estos años

Como acabamos de ver, fueron años difíciles para la ciudad y para su prensa. Los periodistas fueron objetivo preferente del régimen que los vio como un peligro por su gran protagonismo en la II República, siendo una de las profesiones más perseguidas (aún está por hacer un estudio sobre la represión del periodismo en Sevilla pero hemos estudiado su incidencia en otros lugares y suponemos

fue igual de terrible). Éste es el motivo por el que el franquismo prestó especial atención a este sector. En la ley de Prensa de 1938 se confirma que el Estado va a reglamentar la profesión periodística y, efectivamente, su control sobre ella y sobre las asociaciones profesionales se dejó sentir con intensidad. Resulta de mayor interés porque se trataba de una profesión que hasta ese momento ni siquiera era tomada como tal (la mayoría de los periodistas contaban con otro oficio que era del que vivían y pocos eran profesionales a tiempo completo). Para el control de estos trabajadores se creó el Registro Oficial de Periodistas (ROP) que dependió del Servicio Nacional de Prensa (artículo 5º y 15º de la ley de 1938). En un principio la ley preveía que entrarían en el ROP quienes se dedicaban a la confección literaria del periódico, pero una normativa posterior de 2 de abril de 1939 lo amplió a los periodistas de agencia y radio, a los taquígrafos y a los fotógrafos. La creación del ROP fue una medida definitiva para la depuración de la profesión periodística.

Con respecto a las Asociaciones de la Prensa, también se procedió a su vigilancia. La orden del 7 de diciembre de 1937 creaba un Tribunal de Admisión y Permanencia en la Asociación de la Prensa de Madrid con la misión de depurar las listas de asociados y autorizando la constitución de una Junta Directiva de dicha Asociación en el exilio. Pero no sólo se depuraba, se exigía la adhesión al nuevo régimen. Es lo que lleva a Serrano Suñer a firmar la Orden de 24 de mayo de 1939 sobre depuración de la conducta de periodistas en relación al Movimiento nacional, piedra angular sobre la que se basa la depuración de la profesión. Según esta orden, los periodistas que hubiesen estado en territorio republicano antes del 31 de diciembre de 1938 estaban obligados a formular ante la Jefatura provincial de Prensa o Gobierno Civil, una declaración jurada con sus datos, detallando los periódicos en los que hubiesen colaborado antes y después del 18 de julio y los partidos políticos y entidades sindicales en las que hubiesen estado afiliados, si habían pertenecido a la Masonería o prestado adhesión al Gobierno Marxista, además de sus servicios al Movimiento Nacional, etc. A partir de esa fecha todas las solicitudes para el carnet de periodista debían ir acompañadas de esta declaración jurada. Aunque esta ley se destinaba a los periodistas de las poblaciones liberadas y que se suponía habían ejercido la profesión en la otra zona, una orden posterior de 18 de abril de 1940 extendió esta exigencia a todos los periodistas. Esta medida seguía ampliando la depuración al incluir al personal administrativo, de talleres o cualquier dependencia del periódico (artículo 6º) y añadía preguntas al cuestionario que debían completar los que aspirasen a ejercer como periodistas ingresando en el ROP. Al recibir estos testimonios, en el caso de que existiera alguna sospecha, las autoridades investigaban al periodista y si el resultado no era bueno, le daban de baja en el ROP, con la consiguiente pérdida de carnet oficial, y le inhabilitaban para ejercer la profesión. Según Justino Sinova, se tramitaron 4.000 expedientes de los que se inscribieron 1.800 en el registro (Sinova, 1989).

No terminó ahí el control. La preocupación por investigar a los periodistas obligó a su colegiación al crearse en 1943 la Unión Española de Periodistas. Además, este sentido asociativo llevó a que en aquellos lugares donde no existía una asociación de la Prensa se crease, lo que no fue necesario en Sevilla en donde no dejó de funcionar. A ello se unió la organización de cursos de especialización para periodistas primero (orden de 24 de agosto de 1940), y de la Escuela Oficial de Periodismo (orden de 17 de noviembre de 1941). Aunque, si nos atenemos al profesorado y enseñanzas de esta última, parecieron más destinados a la formación política en los principios del nuevo régimen que a la formación de buenos profesionales de la comunicación (una de las exigencias para entrar era ser miembro de las FET-JONS).

La Asociación de la Prensa Sevillana (APS) vive años difíciles aunque no deja de funcionar en todo el periodo bélico. Desgraciadamente el Libro de Actas de la APS que cubre el periodo 1936 a 1941 no está en su archivo. Sí hemos podido consultar los 2 libros de actas que cubren el periodo 1941-1943 y 1944-1974. Conocemos por la prensa la reorganización de la APS en febrero de 1937. Sus miembros eran periodistas de los cuatro diarios de la ciudad, siendo mayoritarios los de *F.E.*, aunque el director fuese un redactor de *ABC*.

Presidente: Juan M^o Vázquez, redactor de *ABC*

Vicepresidente: Manuel Díez Crespo, director de *F.E.*

Secretario: Carlos Bendito, redactor de *F.E.*

Tesorero: Salvador Baireda de Terán, redactor de *ABC*

Contador: Enrique Tello Mazzariegos, redactor de *La Unión*

Vocales: Antonio Cantos López, redactor de *El Correo de Andalucía*

Julio Estefanía Arjona, subdirector de *F.E.*

La APS en enero de 1938 decidió anular su reglamento y confeccionar otro siguiendo la doctrina nacionalsindicalista del nuevo Estado que no hemos podido localizar. En plena guerra uno de los actos más significativos fue la celebración, siguiendo el estilo del nuevo régimen y la idea de la Asociación de la Prensa Madrileña (muchos de cuyos representantes se encontraban huidos en Sevilla), de la "Fiesta del Periodista Caído" el 20 de agosto de 1938. Esta ceremonia se llevó a cabo en todas las capitales importantes de la España franquista. La fecha fue elegida por conmemorar el aniversario del asesinato de Alfonso Santamaría, presidente de la Asociación de la Prensa de Madrid y subdirector de *ABC*. En Sevilla tuvo la forma de una solemne misa de Réquiem en la iglesia del Sagrario de la Catedral y el rezo de tres padrenuestros ante la Cruz de los

Caídos sita en los muros de los Reales Alcázares a la que asistieron los miembros del organismo sevillano, Francisco Casares, secretario de la Asociación de la Prensa madrileña y los directores de *ABC*, Juan Carretero, y de *El Debate* de Madrid, Francisco de Luis. *F.E.* celebró un homenaje paralelo a su compañero Ruiz Arenado y se unió al homenaje de la Cruz de los Caídos en la persona de su director, José M^a Rey. Lo increíble es que no hemos encontrado ninguna mención a esta celebración en la *Hoja Oficial de los Lunes* de esas fechas.

En agosto de 1939 ya no se hizo ese homenaje nacional, aunque sabemos por *La Hoja Oficial de los Lunes*, que la Asociación de la Prensa de Madrid celebró un homenaje en el cementerio de la Almudena, ante la tumba del "mártir" Alfonso Rodríguez Santamaría. El presidente de la asociación madrileña anunciaba en ese acto que al año siguiente se iba a hacer un mausoleo con las cenizas de todos los periodistas mártires y leyó una relación de los periodistas caídos.

Respecto a los integrantes de la APS y de su Junta directiva, hemos confirmado que en julio de 1939 se habían producido ya algunos cambios. El presidente continuaba siendo Juan M^a Vázquez, pero Julio Estefanía ocupaba la secretaría. A ellos se unían Francisco Ortiz Muñoz, Antonio Cantos López y Julián Carbó. El 19 de julio de 1941, había tomado posesión una nueva Comisión Gestora:

Presidente: Julio Estefanía

Vicepresidente: Antonio Olmedo

Secretario: Antonio de los Santos

Tesorero: Remigio Ruiz

Vocales: Julián Carbó, Ramón Resa y José M^a Arraiz sustituido en 1942 por Carlos F. Delgado

Esta Comisión fue muy activa. Según una entrevista a Antonio de los Santos ("Santiño" en *ABC*) publicada el 10 de agosto de 1942 en *Lunes*, en ese año se habían tomado los siguientes acuerdos que resumimos:

- Homenaje a Juan M. Vázquez, anterior director.
- Subida de sueldo al personal de *Lunes*.
- Establecimiento de subsidio para los periodistas en paro mientras encuentren trabajo.
- Negociación de proyecto de construcción de casas baratas para periodistas sevillanos.
- Proyecto de seguro de viudedad para los familiares de socios fallecidos. Primero pensaron en entregar 5.000 pts., pero luego determinaron crear un seguro cuyos términos estipularían la entrega de 20.000 pts.

- Institución del "Premio García Minués" en memoria del primer periodista caído en Sevilla en defensa de Dios y de la Patria.
- Creación de becas gratuitas para estudiantes hijos de periodistas.
- Envío a cada socio de un magnífico regalo de pascua (una caja que contenía todo lo necesario para pasar las Navidades). Y una participación en billete de lotería.
- Nuevo aumento de los sueldos del personal de *Lunes*.
- Idea de organizar una función en el teatro San Fernando y repartir regalos a los hijos, no sólo de periodistas, sino de todos los empleados de los periódicos.
- Proporcionar entre socios los productos farmacéuticos necesarios. (Agradecimiento a los facultativos de la APS por sus servicios desinteresados).
- En mayo, falleció el compañero Antonio Cantos. Aún no se había establecido el seguro, pero la gestora decidió asumir los gastos del entierro y entregar a la viuda una cantidad. Luego decidió, mientras que *Lunes* pudiera, pasar a la viuda el sueldo que percibía como redactor de este semanario.
- Nombrar socios de honor al Gobernador Civil y Jefe Provincial del Movimiento, Francisco Rivas y Jordán de Urríes. Se hizo lo mismo con el secretario provincial de Falange, Carlos Mac Lean, y con el jefe provincial de la vieja guardia, Rafael Carmona.
- "En estos momentos la Gestora tiene en estudio la creación de un cineclub para nuestros socios y la reforma de nuestra casa. Pronto funcionará también una biblioteca".
- Por último, el acuerdo reciente de organizar dos encuentros de selecciones centro-Andalucía cuyos partidos habían de celebrarse en Madrid y Sevilla, para lo que nos hemos dirigido a las federaciones y Sociedades respectivas.

Sin embargo, el gran cambio en la historia de la asociación vendrá de nuevo de las exigencias del poder. El 12 de noviembre de 1942, los representantes de todas las asociaciones españolas de prensa se reunían en Madrid y decidían (o acataban) integrarse en el Sindicato de Papel, Prensa y Artes Gráficas. El 23 de ese mes *Lunes* explicaba el hecho y lo aplaudía siguiendo, claramente, las consignas del gobierno:

La Asociación de la Prensa de Sevilla siente un alto honor en saberse y sentirse vinculada estrechamente al Sindicato, y alcanza con ello las aspiraciones falangistas que animaron a los directivos y asociados, desde el primer momento. [...] *Lunes* semanario de la Asociación de la Prensa, integrado, por tanto, en el C.N.S.

saluda con tan fausto motivo a sus jerarquías sindicales y promete continuar su fervorosa labor en pro de las sagradas ideales de España UNA GRANDE Y LIBRE! (Lunes, 23 de noviembre de 1942, página 3).

Desde ese día la portada dice "Editado por la Asociación de la Prensa, integrada en el Sindicato Vertical de Papel, Prensa y Artes Gráficas". Como consecuencia, unos meses más tarde se producía un nuevo cambio en la APS y el gobernador civil y jefe provincial del Movimiento nombraba a Ramón Resa nuevo presidente, según aclaraba *Lunes* en julio de 1943, con el fin de proceder a la reorganización con objeto de integrarla en el sindicato. El 29 de noviembre se anunciaba que se debían realizar un nuevo estatuto para todas las asociaciones de la prensa y que Ramón Resa de la agrupación sevillana, había sido designado para la ponencia de estudio para hacer estatutos. Resa se mantuvo como presidente hasta 1958. En estos años, teniendo en cuenta su nuevo perfil sindical, la directiva de la APS pasa a denominarse en las actas, Junta de Mandos. En las actas podemos conocer la constitución en 1944 de las diferentes secciones que la componían:

Secciones que componían la APS en 1944

Región Interior (casa): Camarada Fernando López Gross, Cecilio Sánchez del Pando, Celestino Fernández Ortiz y Manuel Benítez Salvatierra.

Redacción de un Proyecto de Reglamento: Camarada Francisco Narbona González, Manuel Hidalgo Nieto y Celestino Fernández Ortiz.

Obras Sociales: Juan José Gómez Martín, Cecilio Sánchez del Pando, Manuel Hidalgo Nieto y Joaquín López Lozano.

Espectáculos: Francisco Narbona González, Gil Gómez Bajuelo, Luís Felipe de la Escosura Pérez, Joaquín Carlos López Lozano y Manuel Benítez Salvatierra.

Régimen Financiero: Luís Felipe de la Escosura Pérez, Cecilio Sánchez del Pando y Eduardo Martín Fajardo.

Como hemos visto antes en la entrevista a Antonio de los Santos, fueron años muy productivos en cuanto a iniciativas de la APS. Se organizaron muchas actividades para conseguir fondos de las que *Lunes* ofrece buena información. Sabemos que en julio de 1939 se celebró su tradicional corrida de la prensa sevillana ese año en beneficio del seguro del periodista. A esta corrida siguió una cena en honor de Manolete (que toreó junto con Chicuelo y Gitanillo de Triana) a la que asistió el gobernador civil de Córdoba, Valera Valverde, el jefe provincial de la FET JONS, Fernando Fernández y los directivos de la APS. También se organizaron partidos de fútbol aunque hemos encontrados poca información sobre estos. En los años cuarenta lo más significativo fueron

las funciones benéficas organizadas al comienzo de las navidades. *Lunes* nos cuenta que en 1941 pusieron en cartel *Los marquesitos* con la colaboración de Josita Hernán. En 1942 montaron *El Genio Alegre* de los hermanos Quintero. Fueron los propios periodistas y sus familiares (mujeres e hijas) los actores improvisados de esta función en la que cantó algunos temas Juanita Reina. El reparto de juguetes entre los hijos de los asociados era la parte final de estas funciones que siguieron celebrándose en los siguientes años.

BIBLIOGRAFÍA

- BARRIOS, MANUEL (1990): *EL ÚLTIMO VIRREY. QUEIPO DE LLANO*. BARCELONA, ARGOS-VERGARA, 1978 (3ª ED. SEVILLA, ED. CASTILLEJO, 1990).
- BRAOJOS GARRIDO, ALFONSO (1990): "EL 18 DE JULIO EN SEVILLA. LA VERSIÓN DE LA PRENSA EN SU PRIMER ANIVERSARIO (1937)", EN BRAOJOS, ALFONSO; ÁLVAREZ REY, LEANDRO; ESPINOSA MAESTRE, FRANCISCO: *SEVILLA, 36: SUBLEVACIÓN FASCISTA Y REPRESIÓN*. SEVILLA: MUÑOZ MOYA Y MONTRAVETA EDS., PP. 81-169
- BRAOJOS GARRIDO, ALFONSO; TORIBIO MATÍAS, MANUEL (1990): *GUÍA DE LA HEMEROTECA MUNICIPAL*. VOLUMEN I. SEVILLA: AYUNTAMIENTO.
- CHECA GODOY, ANTONIO (1991): *HISTORIA DE LA PRENSA ANDALUZA*. SEVILLA: FUNDACIÓN BLAS INFANTE
- (1999): *HISTORIA DE LA RADIO EN ANDALUCÍA DURANTE LA GUERRA CIVIL Y OTROS ENSAYOS*. SEVILLA: PADILLA LIBROS.
- (2000): *LA RADIO EN SEVILLA (1924-2000)*. SEVILLA: AYUNTAMIENTO.
- (2002): *HISTORIA DE LA RADIO EN ANDALUCÍA (1917-1978)*. MÁLAGA: ED. FUNDACIÓN UNICAJA.
- CHECA, ANTONIO; ESPEJO, CARMEN; LANGA, CONCHA; VÁZQUEZ, MIGUEL (COORD.) (2007): *LA COMUNICACIÓN DURANTE LA SEGUNDA REPÚBLICA Y LA GUERRA CIVIL*. MADRID: FRAGUA.
- DÍAZ, LORENZO (1997): *LA RADIO EN ESPAÑA. 1923-1976*. MADRID, ALIANZA EDITORIAL.
- GARRIGA, RAMÓN (1977): *EL CARDENAL SEGURA Y EL NACIONAL-CATOLICISMO*. BARCELONA: PLANETA.
- GIBSON, IAN (1986): *QUEIPO DE LLANO. SEVILLA, VERANO DE 1936 (CON LAS CHARLAS RADIOFÓNICAS COMPLETAS)*. BARCELONA: GRUJALBO.
- IGLESIAS, FRANCISCO (1980): *HISTORIA DE UNA EMPRESA PERIODÍSTICA. PRENSA ESPAÑOLA, EDITORA DE ABC Y BLANCO Y NEGRO (1891-1978)*. MADRID: PRENSA ESPAÑOLA.
- LANGA NUÑO, CONCHA (1998): "DE LA GUERRA CIVIL A LOS XXV AÑOS DE PAZ. PRENSA Y OPINIÓN POLÍTICA EN LA SEVILLA FRANQUISTA (1936-1964)", EN REIG, RAMÓN; RUIZ ACOSTA, Mª JOSÉ (COORD.): *SEVILLA Y SU PRENSA. APROXIMACIÓN A LA HISTORIA DEL PERIODISMO ANDALUZ CONTEMPORÁNEO (1898-1998)*. SEVILLA: UNIVERSIDAD DE SEVILLA, PP. 79-127.

(1999): "LA PRENSA SEVILLANA ANTE LOS GRANDES ACONTECIMIENTOS DEL PRIMER TERCIO DE SIGLO (1923-1931)", EN REIG, RAMÓN; RUIZ ACOSTA, M^a JOSÉ (COORD.): *MEDIOS DE COMUNICACIÓN Y GRANDES ACONTECIMIENTOS DEL SIGLO XX*. SEVILLA: UNIVERSIDAD DE SEVILLA, PP. 55-101.

(2007A): *DE CÓMO SE IMPROVISÓ EL FRANQUISMO DURANTE LA GUERRA CIVIL: LA APORTACIÓN DEL ABC DE SEVILLA*. SEVILLA: FUNDACIÓN CENTRO DE ESTUDIOS ANDALUCES.

(2007B) "ABC DE SEVILLA, EL DIARIO DE MAYOR CIRCULACIÓN EN LA ESPAÑA NACIONAL", EN CHECA GO-DOY, ANTONIO; ESPEJO, CARMEN; RUIZ ACOSTA, M^a JOSÉ (COORD.): *ABC DE SEVILLA, UN DIARIO Y UNA CIUDAD. ANÁLISIS DE UN MODELO DE PERIODISMO LOCAL*. SEVILLA: UNIVERSIDAD DE SEVILLA, PP. 81-110.

ORTIZ VILLALBA, JUAN (1990): "PRENSA 'NACIONAL' Y DISCURSO ANTIMASÓNICO DURANTE LA GUERRA CIVIL (EL DIARIO *LA UNIÓN*, DE SEVILLA, ENTRE JULIO Y DICIEMBRE DE 1936)", *ACTAS DEL IV SYMPOSIUM DE HISTORIA DE LA MASONERÍA ESPAÑOLA*. ALICANTE: CEHME Y DIPUTACIÓN DE ALICANTE, TOMO I, PP. 411-439.

PONCE ALBERCA, JULIO (COORD.) (2008): *GUERRA, FRANQUISMO Y TRANSICIÓN. LOS GOBERNADORES CIVILES EN ANDALUCÍA (1936-1979)*. SEVILLA: FUNDACIÓN CENTRO DE ESTUDIOS ANDALUCES.

REIG, RAMÓN; RUIZ ACOSTA, M^a JOSÉ (COORD.) (1998): *SEVILLA Y SU PRENSA. APROXIMACIÓN A LA HISTORIA DEL PERIODISMO ANDALUZ CONTEMPORÁNEO. (1898-1998)*. SEVILLA: UNIVERSIDAD DE SEVILLA.

RUIZ ACOSTA, M^a JOSÉ (1996): "LA UNIÓN: EL DIFÍCIL EQUILIBRIO DE UN DIARIO DE INFORMACIÓN GENERAL EN LA SEVILLA DE 1918", EN *ARCHIVO HISPALENSE*, N^o 242, PP. 51-71.

SINOVA, JUSTINO (1987): "LA PRENSA FRANQUISTA", EN *LA GUERRA CIVIL: LA CULTURA*, N^o 17, HISTORIA 16.

(1989): *LA CENSURA DE PRENSA DURANTE EL FRANQUISMO*. MADRID: ESPASA CALPE.

SALAS, NICOLÁS (1992): *SEVILLA FUE LA CLAVE. REPÚBLICA, ALZAMIENTO, GUERRA CIVIL. (1931-39)*. SEVILLA: ED. RODRÍGUEZ CASTILLEJO.

SANTISTEBAN, RAFAEL (1991): *AQUÍ, RADIO SEVILLA: MEMORIAS DE UNA ÉPOCA*. SEVILLA: ED. RODRÍGUEZ CASTILLEJO.

VENTÍN PEREIRA, JOSÉ AUGUSTO (1986): *LA GUERRA DE LA RADIO (1936-1939)*. BARCELONA: MITRE.